

**La paz con mirada de mujer. Estudio de caso Asociación de mujeres campesinas,
cabeza de familia y empresarias del Norte de Antioquia**

PONTIFICIA UNIVERSIDAD JAVERIANA

FACULTAD DE CIENCIAS POLÍTICAS Y RELACIONES INTERNACIONALES

CARRERA DE CIENCIA POLÍTICA

BOGOTÁ D.C.

2019

**La paz con mirada de mujer. Estudio de caso Asociación de mujeres campesinas,
cabeza de familia y empresarias del Norte de Antioquia**

Sofia Ayala Saavedra

JUAN DANIEL CRUZ

**Master en Derechos Humanos y Cultura de Paz Javeriana Cali, Doctorado (C)
Estudios Interdisciplinarios de Género y Políticas de Igualdad, Salamanca**

PONTIFICIA UNIVERSIDAD JAVERIANA

FACULTAD DE CIENCIAS POLÍTICAS Y RELACIONES INTERNACIONALES

CARRERA DE CIENCIA POLÍTICA

BOGOTÁ D.C.

2019

Agradecimientos

Son muchas las personas que han contribuido al proceso y conclusión de este trabajo. En primer lugar agradezco a Dios por darme la oportunidad de vivir esta experiencia universitaria. También le agradezco a mi padre Mauricio Ayala, él es la persona más importante de mi vida y sin él jamás hubiera llegado hasta donde estoy, le agradezco cada esfuerzo y sacrificio que ha hecho por mí y su infinito amor.

Le agradezco a mi director de tesis Juan Daniel Cruz, por apoyarme y ser mi guía en este camino, por la paciencia y la dedicación que tuvo conmigo, sin su compromiso este trabajo no hubiese sido posible. También le agradezco a la Pontificia Universidad Javeriana y los docentes de la carrera de Ciencia Política, que contribuyeron con mi formación académica.

Finalmente le agradezco a Magdalena Calle líder de la Asociación CAFE, por su disposición y su apoyo en la realización de mi trabajo de grado. Ella es un ejemplo como lideresa social y como mujer, una mujer que ha luchado y dedica su vida a ayudar a las mujeres y las personas víctimas del conflicto.

Tabla de Contenido

| | |
|--|----|
| 1. Introducción | 5 |
| 2. Desarrollo del trabajo de grado. | 6 |
| a) <i>Planteamiento del problema y pregunta del Estudio de Caso.</i> | 6 |
| b) <i>Justificación.</i> | 7 |
| c) <i>Objetivo general.</i> | 8 |
| d) <i>Objetivos específicos.</i> | 8 |
| e) <i>Metodología</i> | 8 |
| f) <i>Antecedentes (Estado del arte).</i> | 10 |
| 3. CAPÍTULO 1: Marco Teórico | 13 |
| 3.1. Introducción. | 13 |
| 3.2. La construcción de paz: desde una mirada local | 15 |
| 3.2.1. las mujeres en la construcción de paz. | 17 |
| 3.3. Reconciliación..... | 18 |
| 3.4. Género y paz..... | 20 |
| 3.5. Movilización de mujeres por la paz. | 21 |
| 3.3. Participación social y política de las mujeres. | 22 |
| 3.7 Conclusiones. | 23 |
| 4. CAPITULO 2: Marco de Contexto..... | 25 |
| 4.1. Introducción. | 25 |
| 4.2. Acercamiento a la lucha de las mujeres por la construcción de paz en Colombia. | 25 |
| 4.3. Contexto geográfico, económico y social del Norte de Antioquia.. | 28 |
| 4.4. Contexto social y económico del municipio de Yarumal. Municipio afectado por el conflicto y cuna de CAFE.. | 30 |
| 4.1. Conclusiones. | 32 |
| 5. CAPÍTULO 3: Análisis de Resultados..... | 33 |
| 5.1. Introducción | 33 |
| 5.2. Caracterización de la Asociación de mujeres campesinas, cabeza de familia y empresarias del norte de Antioquia. | 33 |
| 5.2.1 Antecedentes | 33 |
| 5.2.2 Objetivos, misión y visión..... | 34 |
| 5.2.3 Aspectos demográficos de las mujeres miembros de la Asociación de mujeres campesinas, cabeza de familia y empresarias del norte de Antioquia. | 34 |
| 5.2.4 Acceso a servicios públicos y servicios sociales..... | 35 |
| 5.2.5 Actividades economicas..... | 36 |
| 5.3. Hallazgos..... | 36 |
| 5.3.1. La construcción de paz: desde una mirada local..... | 37 |
| 5.3.2. Reconciliación. | 39 |
| 5.3.3. Género y paz | 41 |
| 5.3.4. Movilización de mujeres por la paz..... | 42 |
| 5.3.5. Participación social y política de las mujeres. | 43 |
| 5.4. Conclusiones | 44 |
| 6. CONCLUSIONES..... | 46 |

| | |
|---|-----------|
| 7. BIBLIOGRAFÍA..... | 51 |
| 8. ANEXOS..... | 55 |
| 8.1 Consentimiento informado | 55 |
| 8.2 Ficha de caracterización. | 63 |
| 8.3 Transcripción de entrevistas. | 68 |

1. INTRODUCCIÓN

Este estudio de caso se realizó en el municipio de Yarumal, a una muestra de seis mujeres miembros de la Asociación de mujeres campesinas, cabezas de familia y empresarias del norte de Antioquia, las cuales fueron entrevistadas. Esta investigación busca analizar el impacto de la Asociación, dentro de la subregión del norte como iniciativa de mujeres por la paz; a través de cinco categorías de análisis: construcción de paz desde la base, reconciliación, género y paz, movilización de mujeres por la paz, y participación social y política de las mujeres.

El estudio de caso está estructurado mediante cuatro capítulos, los cuales respectivamente cuentan con introducción, desarrollo y conclusiones. Los capítulos se presentan de la siguiente manera.

En el primer capítulo se plantean las diferentes categorías y conceptos del marco teórico; abordando las concepciones de distintos autores según la categoría con el fin de sentar las bases teóricas con las cuales se desarrollará posteriormente el análisis de resultados.

En el segundo capítulo, se realizará una descripción del contexto histórico del conflicto armado en Colombia y cómo a manera de resistencia nacen los movimientos de mujeres por la paz. Se profundizará en el contexto geográfico, económico y social del norte de Antioquia, y finalmente, se hablará del contexto social y económico del municipio de Yarumal.

En el tercer capítulo, se presentará la caracterización de la Asociación de mujeres campesinas, cabeza de familia y empresarias del norte de Antioquia o CAFE. Para posteriormente presentar a manera de análisis los resultados del estudio de campo que se realizó por medio de entrevistas semiestructuradas y observación participante dentro de la comunidad.

Para finalizar, en el cuarto capítulo, se presentan las conclusiones generales del trabajo y su respectivo análisis.

2. Desarrollo del trabajo de grado

a) *Planteamiento del problema y pregunta del Estudio de Caso*

Durante más de cuatro décadas la población colombiana ha sufrido las consecuencias de una interminable guerra. La población civil, especialmente en zonas rurales, se ha convertido en el blanco del accionar estratégico de los actores armados. La situación se hace especialmente difícil para las mujeres, quienes no solo conviven con el miedo constante de ser agredidas sexualmente sino que, de hecho, constituyen la mayoría de la población que ha sufrido violaciones, esclavitud, torturas y desplazamiento forzado como actos de retaliación contra la población civil (Meertens, 2007). Enmarcadas en este contexto, las mujeres han realizado una serie de acciones a nivel nacional con el fin de demostrarle a la sociedad que existen formas de generar un cambio y combatir el conflicto pacíficamente. La lucha de las mujeres en un país como Colombia es diaria y sorprendente; son centenares las organizaciones, colectivos, iniciativas y movimientos feministas o no feministas que, desde diversos ámbitos, se han convertido en agentes de resistencia y construcción de paz desde los distintos territorios (Datapaz, 2018). En el periodo comprendido entre 1982 a 2017 se registraron 363 Acciones Colectivas por la Paz (ACP) que contaron con la participación del sector mujeres.

Sin embargo, muchas de estas acciones realizadas por mujeres en ámbitos más locales son menos visibles ante la sociedad, en la academia han sido más destacadas las iniciativas que han incidido a nivel nacional, como La Ruta Pacífica de las Mujeres y La Red Nacional de Mujeres. Una de las principales razones por las cuales es tan importante tener en cuenta la experiencia de las mujeres en los diversos territorios del país son las valiosas lecciones aprendidas; en las cuales están la capacidad de acción y resiliencia de estas organizaciones, su incidencia política y su exigencia con relación a la necesidad de ser reconocidas o sus luchas con la institucionalidad local en el diseño y formulación de las políticas públicas de mujer y género en los diversos municipios del país (Datapaz, 2018).

Por lo tanto, es vital que iniciativas como las realizadas por Magdalena Calle en compañía de un grupo de mujeres luchadoras y empoderadas que llevan más de 20 años trabajando por la paz en su territorio, sean visibles en todos los ámbitos de la sociedad

colombiana, en este caso, el ámbito académico. Es importante resaltar la importancia de las iniciativas de paz locales o desde la base, que aportan de manera significativa a la verdadera construcción de paz, explorando soluciones y formas alternativas en la solución de conflictos propios de las comunidades.

El presente estudio de caso surgió con el fin de responder a la siguiente pregunta: ¿Cuál ha sido el impacto de la Asociación de mujeres campesinas, cabeza de familia y empresarias del norte de Antioquia, dentro de la su comunidad como iniciativa de mujeres por la paz?

b) *Justificación*

El carácter invasivo de la violencia en Colombia y su larga duración ha dejado una sociedad herida y quebrantada, que en su mayoría se consume por el abandono y el nacimiento de nuevas violencias y grupos criminales que afectan a las comunidades y no les permiten salir a flote.

En este contexto, es un acontecimiento reciente la emergencia de las víctimas en la escena social y en los ámbitos institucionales y normativos. Tierra, verdad y reparación constituyen, en efecto, la trilogía básica de la Ley de Víctimas que inauguró un nuevo modo de abordar el conflicto en el Estado colombiano. Durante décadas, las víctimas fueron ignoradas tras los discursos legitimadores de la guerra, fueron vagamente reconocidas bajo el rótulo genérico de la población civil o, peor aún, bajo el descriptor peyorativo de “daños colaterales”. Desde esta perspectiva, fueron consideradas como un efecto residual de la guerra y no como el núcleo de las regulaciones de esta (¡Basta ya!, 2013).

Dentro de este panorama nacen grupos de mujeres que tienen la esperanza de luchar por la paz y por la reconstrucción de un tejido social deteriorado por la guerra. Desde hace siglos las mujeres han tenido que reivindicar sus derechos por su propia mano, ellas han tenido que manifestar la desigualdad en la que han vivido y a diferencia de los hombres, luchado por cada derecho que se les ha atribuido. En la construcción de paz han tenido que luchar de la misma manera para ser vistas como actores y sujetos de la sociedad en la que viven. Es por esto que el estudio de las iniciativas de mujeres por la paz es tan importante,

porque una vez más las mujeres toman el liderazgo de hacer un cambio por su propia mano, se empoderan de su presente y buscan mejorar su futuro y el de sus comunidades.

En el caso de las Asociación de mujeres campesinas, cabeza de familia y empresarias del norte de Antioquia, es evidente la constante lucha que viven estas mujeres día a día para aportar un granito de arena como víctimas del conflicto, para que su comunidad, fuertemente azotada por el conflicto, armado pueda tener un nuevo comienzo y la esperanza de un futuro distinto.

c) *Objetivo general*

Analizar mediante un estudio de caso cuál ha sido el impacto de la Asociación de mujeres campesinas, cabeza de familia y empresarias del norte de Antioquia, dentro de la subregión del norte como iniciativa de mujeres por la paz.

d) *Objetivos específicos*

Caracterizar a las mujeres para situarlas dentro de un contexto y evidenciar la importancia de la creación de la Asociación como una iniciativa de paz desde la base.

Diseñar entrevistas semiestructuradas para indagar sobre la concepción que tienen las mujeres de la Asociación de las distintas categorías.

Analizar la información recolectada para demostrar la importancia de la mujer dentro de la paz por medio de las cinco categorías de análisis.

Observar mediante la triangulación de la información cuáles han sido las estrategias implementadas por las mujeres de la Asociación dentro de la comunidad como movimiento de mujeres por la paz.

e) *Metodología*

La pertinencia de un enfoque cualitativo para el presente estudio se basa en el énfasis que este le da a la comprensión de los fenómenos, explorándolos desde la perspectiva de los participantes en un ambiente natural y en relación con su contexto. Asimismo, el enfoque cualitativo comprende que todo individuo, grupo o sistema social tiene una manera única de ver el mundo y de entender situaciones y eventos, la cual se construye por el inconsciente, lo

transmitido por otros y por la experiencia; mediante la investigación, se debe tratar de comprender en su contexto, por lo cual este enfoque es el mejor para la realización de esta investigación (Sampieri, 2014).

Por otra parte, el **estudio de caso**¹ que se llevara a cabo es un estudio de caso simple e intrínseco, ya que presenta especificidades propias, tiene un valor en sí mismo y pretende alcanzar una mejor comprensión del caso concreto a estudiar. El estudio de caso se enfoca hacia un solo fenómeno, lo que permite un examen y escrutinio cercano y la recopilación de una gran cantidad de datos detallados que se utilizan para desarrollar categorías conceptuales (Jiménez & Comet, 2016). Dentro de las categorías que se analizarán se encuentran, la construcción de paz desde la base, reconciliación, género y paz, movilización de mujeres por la paz, y la participación social y política de las mujeres.

Se habla de un **estudio de caso** ya que en este trabajo se busca el análisis de la Asociación de mujeres campesinas, cabeza de familia y empresarias del norte de Antioquia, como iniciativa de mujeres por la paz. Adicionalmente, el universo de esta investigación está constituido por las 20 mujeres integrantes de la Asociación, teniendo en cuenta las categorías de análisis, para lo cual se llevaron a cabo 3 visitas al Municipio de Yarumal, los días 27 y 28 de febrero, del 4 al 9 de marzo y del 1 al 5 de abril del presente año. Para desarrollar el estudio de caso, se realizaron una serie de instrumentos como lo son:

Entrevistas semiestructuradas, con preguntas abiertas (ver anexo N°8.3). El entrevistado puede expresar sus opiniones, matizar sus respuestas e incluso desviarse del guion inicial pensado por el investigador cuando se atisban temas emergentes que es preciso explorar (Vargas, 2012). Las entrevistas se les hicieron a seis mujeres, quienes representan a la junta directiva de la Asociación y aportan importantes conocimientos ya que conforman esta organización desde su origen.

Ficha de caracterización: es una fase descriptiva con fines de identificación, entre otros aspectos, de los componentes, acontecimientos (cronología e hitos), actores, procesos

¹ Existen distintos tipos de estudio de caso. En este texto se utiliza el estudio de caso simple e intrínseco, ya que permite realizar el análisis sobre el fenómeno que se pretende estudiar y permite el desarrollo de categorías conceptuales.

y contexto de una experiencia, un hecho o un proceso (Sánchez Upegui, 2010). Es un tipo de descripción cualitativa que puede recurrir a datos (ver anexo N°8.2).

Finalmente, se realizó el **análisis de resultados** por medio de la **triangulación de la información** recogida según las categorías de estudio implementadas en el estudio de caso. Es la técnica de confrontación y herramienta de comparación de diferentes tipos de análisis de datos (triangulación analítica) con un mismo objetivo puede contribuir a validar un estudio de encuesta y potenciar las conclusiones que de él se derivan (Rodríguez, Pozo & Gutiérrez, 2006).

f) Antecedentes (Estado del arte)

Las investigaciones en Colombia sobre construcción de paz desde la perspectiva de las mujeres son escasas, más aún si se habla de iniciativas de mujeres por la paz desde lo local.

Un ejemplo de ello, son investigaciones como las realizadas por Bautista y Bedoya (2017). En su artículo hacen una revisión documental de diversos estudios que han abordado el tema de mujer rural y construcción de paz, agrupándolos en tres campos: 1) la discusión sobre el movimiento social de mujeres por la paz; 2) los aportes de las mujeres a la construcción de paz desde los contextos particulares y 3) la participación de las mujeres en procesos de paz. Dentro de las iniciativas o movimientos que abordan en artículo, se encuentran principalmente la Ruta Pacífica y la Red de mujeres, como dos movimientos realizados a nivel nacional.

Otro texto que habla de este tipo de iniciativas de manera nacional, es *La construcción de paz desde el feminismo: una comparación de los movimientos de mujeres, la ruta pacífica y la red nacional de mujeres, sus discursos y prácticas en el escenario colombiano*, escrito por Mariana Tafur Rueda (2011). El texto toma como referentes a los movimientos de mujeres como La Ruta Pacífica de las Mujeres y La Red Nacional de Mujeres. Estos son movimientos sociales feministas y pacifistas que asumen un compromiso con la construcción de paz en el país. El texto busca describir cómo se traduce la conceptualización de la paz

positiva en las prácticas y discursos de los movimientos de mujeres La Ruta Pacífica y la Red Nacional de Mujeres.

En contraste, hay investigaciones como la de Patricia Prieto (2004) *Las mujeres colombianas en busca de la paz: una aproximación a sus iniciativas y propuestas: Implementando la Resolución 1325*, que aborda el tema de la participación de las mujeres en la búsqueda de la paz desde la implementación de la Resolución 1325 de la ONU, donde se enfatiza la importancia de las mujeres en los procesos de paz y todo tipo de escenarios de construcción de paz. El punto central del análisis es el Programa de Paz y Seguridad de UNIFEM en Colombia que pretende visibilizar cómo las mujeres colombianas se han afectado por el conflicto desde una mirada de género, así como recoger valiosas iniciativas que éstas han promovido a nivel local, regional y nacional para la negociación política del conflicto y la búsqueda de la paz.

Por otra parte, hay investigaciones que abordan iniciativas locales de paz, como el texto *Iniciativas Locales de Paz en Soacha estudio de caso de un proyecto de cambio social con enfoque de género*, escrito por Daniela Vargas (2014), en el que se desarrolla un estudio de caso simple sobre el programa Iniciativas Locales de Paz de la Pastoral Social de Soacha. La investigación se realizó con un enfoque de género, mediante la aplicación del modelo de Construcción de Paz de Jean Paul Lederach y bajo la conceptualización de Paz Positiva; su objetivo principal fue establecer las dinámicas que permiten el desarrollo de las Iniciativas Locales de Paz y la participación de las mujeres de La Capilla en ellas, y evidenciar hasta qué punto la iniciativa ha generado impacto en sus participantes y su comunidad.

Asimismo, el texto *Resistencias desde la huerta. Movilización de mujeres en zonas rurales del suroccidente colombiano*, escrito por Isabela Marín Carvajal (2013), analiza tres iniciativas de acción colectiva realizadas por mujeres en zonas rurales del suroccidente de Colombia; también indaga por los motivos que explican su movilización y cómo es el proceso de empoderamiento bajo el que ésta se da. Toma como casos de estudio a la Asociación de Mujeres Campesinas Sembradoras de Vida y Paz de Samaniego: reivindicación de la mujer campesina, la cual nace en el 2005 en el municipio de Samaniego, Nariño; al Comité de Mujeres de Inzá: ubicado al oriente del departamento del Cauca, se crea en el año 2000, y

por último a las Mujeres lideresas de Buenaventura: múltiples identidades, múltiples discriminaciones, quienes hacen parte de una serie de redes y asociaciones de mujeres que se han ido conformando a lo largo de los años.

Las investigaciones mencionadas anteriormente tienen similitud con este trabajo pues, al hablar de las iniciativas que han desarrollado las mujeres a lo largo de la historia del conflicto en Colombia, se resalta la importancia de este tipo de movimientos y el enfoque de género dentro de dichas comunidades.

La mayoría de las investigaciones difirieren en el tipo de iniciativas de las cuales se habla, ya que tienden a resaltar las iniciativas de mujeres con alcance nacional y dejan de lado las iniciativas locales, a excepción del texto *Resistencias desde la huerta. Movilización de mujeres en zonas rurales del suroccidente colombiano*, lo que hace vital la exploración de espacios locales de construcción de paz en manos de las mujeres.

3. CAPÍTULO 1: Marco Teórico

3.1. Introducción.

En este capítulo se plantean las diferentes categorías y conceptos del marco teórico. Para ello, en principio, se definirá *la construcción de paz* enmarcada en la relación entre paz local y paz liberal, por medio de autores como Lederach (2007), Richmond (2011), Fontan (2013) y Cruz y Fontan (2014); se abordará el concepto de *reconciliación*, a través de autores como Lederach (1998), Bloomfield (2003) y Novo (2013); se presentará el término de *género*, abordado por las autoras Ibarra (2007), Scott (1986) y Martínez (2000); se conceptualizará *la movilización de mujeres por la paz*, retomando autores como Ibarra (2005), Tarrow (1997), Díaz (2017), Martínez (2000) y Díez y Pérez (2004), y finalmente se presentará la *participación social y política de las mujeres*, planteado por los autores Fassler (2004), Ibarra (2007) y Lagarde (1996).

3.2. La construcción de paz: desde una mirada local.

La categoría de construcción de paz será entendida a partir de la perspectiva teórica expuesta por Lederach (1997). Quien la define como, un concepto global que abarca, produce y sostiene toda la serie de procesos, planteamientos y etapas necesarias para transformar los conflictos en relaciones más pacíficas y sostenibles.

El autor establece que la construcción de paz requiere un compromiso a largo plazo para establecer así una infraestructura que abarque todos los niveles de la sociedad. Lo que permite potenciar los recursos de la propia sociedad para la reconciliación y rentabilizar al máximo la contribución externa. La construcción de paz debe arraigarse a las realidades subjetivas y empíricas que determinan las necesidades y expectativas de las personas y responder a esas realidades (Lederach, 2007).

Lederach resalta que la construcción de paz es, además de un proceso de cambio social, una transformación de los conflictos y un gran esfuerzo por desarrollar una capacidad de “generar, movilizar y construir la imaginación moral” (Lederach, 2008, p.45).

Por otra parte, la construcción de paz es vista desde la falsa dicotomía entre paz negativa y positiva. Se dice que la paz armónica es difícil de alcanzar. La paz negativa, la

ausencia de guerra, puede ser desarrollada mecánicamente, mientras que la paz positiva permanece como algo complicado de alcanzar, pero realizable (Fontan, 2013).

Esta dicotomía se desarrolla desde el enfoque de paz liberal, en donde, la paz no sólo se administra como un remedio mecánico para un conflicto, sino que sus preceptos principales también son entendidos como universales (Fontan, 2013).

Según Richmond (2011), la paz liberal es la que se centra en mantener una superficie, un cascarón de relaciones internacionales que favorecen la paz soberana organizada en torno a los estados y sus territorios; quitando la atención de los contextos locales, las comunidades y la agencia, y favoreciendo los proyectos más antiguos del internacionalismo, la construcción de la paz y la resolución de conflictos que han sido desviados de las condiciones individuales y comunitarias de la paz en el contexto de lo internacional y lo local.

Para el autor, el enfoque de construcción de paz derivado de la promoción social y la acción del ciudadano, del sector informal y de los sectores más marginados, ha quedado arrinconado a favor del Estado, la élite burocrática y las clases políticas y empresariales. (Richmond, 2011).

En contraposición con esta visión liberal de la paz, autores como Fontan (2013) proponen lo que se denomina como descolonización de la paz. La descolonización de la paz exige un enfoque holístico y sistémico de la paz, los procesos que lo representan, así como de la ética y los valores en ella consagrados. Descolonizar la paz implica la armonización del mapa y el territorio, trayendo lo invisible ante nuestra comprensión y viviendo de lo visible. Hace un llamado a mitigar los tejidos sociales localizados y los valores de la paz y, también, cuestiona la idea del cambio impuesto a toda costa, por lo general aquél de un proceso pacífico.

Descolonizar es el proceso de mirar, desde abajo, los campos y las paces que ya existen y que ya son posibles gracias a las voces que no salen a la luz, gracias a las posibilidades que crean los subalternos de la paz (Cruz & Fontan, 2014). Para los autores, descolonizar implica buscar nuevas formas de empatía con lo local. Reconocer no una ni dos posibles pases, sino diferentes, múltiples y heterogéneas fases que se nutren de lo local.

Descolonizar la paz se deriva, parcialmente, de una descolonización de la mente, del entendimiento cognitivo y emocional, donde el individuo no necesariamente necesita expertos externos y sus recursos para dar forma a sus vidas diarias, más aún, para traerles la paz (Fontan, 2013, p.58).

En este sentido, Cruz y Fontan (2014) exponen la importancia de la construcción de paz desde la base. Es vista como una práctica representativa, en donde existe:

La noción de que creamos nuestro mundo cuando actuamos en él. La paz subalterna, en términos de una pedagogía crítica descolonizadora, es el enfoque de la deconstrucción crítica del colonialismo y de la creación de conocimiento, descolonizadores de la paz, que puede posicionarse desde el sur global y repensar qué tipos, prácticas y modelos propios y de países de abajo se vienen creando ancestralmente.

La descolonización de la paz implica que la paz que ya existe a nivel local no tiene que ser construida de acuerdo con los valores y el entendimiento que no son propios de ese entorno (Fontan, 2013, p.49).

Para Cruz y Fontan (2014) es necesario reivindicar la paz desde abajo, es decir, es preciso escuchar las voces de la paz oficial para crear una cultura de paz sólida como fachada internacional.

Cultura de paz significa fortalecer la capacidad y el derecho a la paz, propios de cada persona humana con los componentes de toda cultura: conocimientos, valores y actitudes traducidas en comportamientos o conductas (MacGregor, 1991, p.51). Es decir, en los procesos escolares o comunitarios, el contexto local es imprescindible para favorecer la paz desde los grupos base.

3.2.1 Las mujeres en la construcción de paz

La implicación que han tenido las mujeres en la construcción de paz se expresa en el trabajo de base que llevan a cabo tenaz y creativamente grupos extendidos por todo el mundo. Grupos en los que crecen prácticas alternativas y visiones contrapuestas al belicismo (Magallón, 2001).

Adicionalmente, la autora reitera que las filosofías y los objetivos que les guían son diversos aunque, en general, comparten el intento de deslegitimar la lógica que pone en juego la vida de los seres humanos para perseguir intereses materiales, ideológicos, de poder o de soberanía.

Magallón (2001) destaca la confianza que producen y establecen en las comunidades, las iniciativas de mujeres a favor de la paz. Ya que son ajenas a las estructuras políticas patriarcales, las mujeres tienen la libertad de proponer y llevar a cabo soluciones innovadoras ante los conflictos. Es lo que hacen muchos grupos de mujeres por la paz: desarrollar iniciativas enfocando el problema desde una lógica y una perspectiva radicalmente diferente.

Con ello, se fortalece la idea sustentada por varios autores como Bautista y Bedoya (2011) en relación a como los escenarios de resistencia de la guerra y de iniciativas para la construcción de paz han implicado procesos de empoderamiento de las mujeres, permitiendo la transformación de sus concepciones sobre la ciudadanía, el tránsito hacia el fortalecimiento como sujetos políticos y la desestructuración de las relaciones público-privado tanto al interior de las familias, como de las comunidades y en el escenario nacional.

Para Bautista y Bedoya (2017) las mujeres construyen identidad en torno a la búsqueda de la paz por medio de este tipo de iniciativas. Este proceso lleva a las mujeres a nuevas formas de gestión y de resolución de conflictos, además de aportar a la reconciliación y la reconstrucción del tejido social, teniendo en cuenta la perspectiva de género.

Cabe resaltar el aporte de Martínez (2000), al presentar la definición de paz en términos de “integración de la sociedad humana” y de “cooperación funcional”, en donde las mujeres han tenido un papel eficaz y a lo largo del tiempo, en el marco de las relaciones de parentesco y vecindad. Por tanto, en la cohesión e integración social podemos considerar que con estas prácticas y con los valores de solidaridad, amistad, amor, ternura o cooperación que desarrollan, las mujeres no hacían sino cumplir del mejor modo el papel que la propia sociedad les había asignado (Martínez, 2000).

3.3 Reconciliación

Ahora bien, dentro de una dimensión integral de la construcción de paz se tendrá en cuenta la reconciliación que Lederach (1998) define como el punto de encuentro donde se pueden aunar los intereses del pasado y del futuro.

La reconciliación, como encuentro, plantea que el espacio para admitir el pasado e imaginar el futuro son los ingredientes necesarios para reconstruir el presente; para que esto suceda, las personas deben descubrir formas de encontrarse consigo mismas y con sus enemigos, sus esperanzas y sus miedos (Lederach, 1998). Para Lederach, la reconciliación es un concepto en el cual convergen la verdad, la misericordia, la justicia y la paz, contextualizados como: La verdad es el deseo de que se reconozca el mal sufrido y la validación de las experiencias y pérdidas dolorosas, pero va acompañada de la Misericordia, que expresa la necesidad de aceptación, de dejar estar y de comenzar de nuevo. La Justicia representa la búsqueda de los derechos individuales y colectivos, de la reestructuración social y la restitución, pero está ligada a la paz, que destaca la necesidad de la interdependencia, el bienestar y la seguridad (Lederach, 1998, p. 64).

Bloomfield (2003) definió la reconciliación como un proceso a través del cual una sociedad transita de un pasado dividido a un futuro compartido en el que se rediseñan las relaciones. La reconciliación aborda las relaciones entre quienes tendrán que implementar esas soluciones. En esta definición, orientada a la práctica, se entiende la reconciliación como un proceso de cambio largo, amplio y profundo que exige cambios en nuestras aspiraciones, nuestras emociones, sentimientos e incluso nuestras creencias.

De acuerdo con Lederach (1998), los procesos de reconciliación deberían tener tres elementos inherentes: el primero es la reconstrucción de las relaciones como aspecto fundamental puesto que son la base donde se asientan los conflictos, desde la cotidianidad de la gente, y es allí donde radica la solución a largo plazo; el segundo elemento, es tener presente que se debe construir un futuro interdependiente, es decir, mirar hacia delante e imaginar un futuro compartido, y el tercer elemento es abrir espacio a la creatividad para desarrollar una búsqueda innovadora que permita ir más allá de las miradas, acciones y

tradiciones de la política. En este punto es esencial tener presente la subjetividad tanto de los actores involucrados como de las personas afectadas (Lederach, 1998).

Por otra parte, Novo (2013) plantea que la reconciliación es una aspiración, una misión, que constituye el soporte de la política al ofrecer el marco de un encuentro entre enemigos en el que pudieran debatir acerca de la posibilidad y los términos de su asociación, ofrece la posibilidad de un mundo compartido.

La misión que impone la reconciliación es el esfuerzo de aceptar y reinterpretar la realidad, a fin de reiniciar el proceso de configuración de mundo o del tejido de relaciones interpersonales. Conlleva a la cura o reivindicación de la relación que tiene el sujeto con el mundo, lo cual equivale a una restauración de la confianza mínima que cada quien debe tener con los otros para poder convivir, y la creencia de que a pesar de que la historia personal ha sido dolorosa o funesta, aún existe la posibilidad de construir tejido social o vida en común (Novo, 2013).

Sin embargo, la coexistencia pacífica, la confianza y la empatía no se desarrollan de manera sostenible si las injusticias estructurales (políticas, legales y económicas) se mantienen. En ese sentido, un proceso de reconciliación debe, por tanto, ser afirmado por la distribución gradual del poder, el cumplimiento de los compromisos políticos y un clima favorable para la protección de los derechos humanos y de la justicia económica. Se requiere de una voluntad general para aceptar la responsabilidad colectiva respecto a la historia pasada como del futuro (Bloomfield, 2003).

3.4 Género y paz

La ausencia del género como categoría analítica relevante para el análisis de los conflictos armados y la paz ha sido constante hasta hace muy poco (Mendia, 2009). Como señala Irantxu Mendia, “esta ausencia ha sido un sesgo deliberado en la investigación sobre la guerra, en la que tradicionalmente aquello que en realidad es resultado de la experiencia y la narración masculina ha sido considerado como universal” (Mendia, 2009, p.7).

El género, como herramienta analítica, sirve para explicar muchos aspectos del conflicto y la paz que han pasado desapercibidos en los enfoques tradicionales. Reforzando

la idea sustentada por varios autores como Ibarra (2005) y Díez y Pérez (2004) en relación al género como aquella construcción social y cultural que se articula a partir de las definiciones de lo masculino y lo femenino y que analiza las relaciones conflictivas de poder tanto entre hombres y mujeres como en la sociedad en su conjunto. Por lo cual, el género debería entenderse en sentido relacional, ya que las relaciones de género no están determinadas por la naturaleza, sino que han sido estructuradas bajo relaciones sociales de dominación (Ibarra, 2007). De este modo, el análisis de género permite detectar la especificidad de la experiencia femenina y a la vez establecer las pautas de su integración en las diferentes realidades sociales (Díez y Pérez, 2009).

En este sentido, el género y el poder son conceptos que se autoconstruyen, haciendo posible la transformación o el cambio de la visión sobre la imposición de los términos varón y mujer, para así proporcionar nuevas perspectivas que harán visibles a las mujeres como participantes activos y crearán una distancia analítica entre el lenguaje aparentemente estable del pasado y nuestra propia terminología (Scott, 1986). Esta concepción de género permite observar las relaciones sociales basadas en las posiciones relativas de cada grupo en correspondencia con el contexto cronológico, geográfico y cultural (Scott, 1986).

En cuanto a la relación género y paz, se plantea una triple dimensión. La primera dimensión habla del discurso del género y paz, que se fundamenta en la histórica relación que han tenido los hombres y mujeres con paz, ya que los patrones de género han marcado la conceptualización de las prácticas femeninas ante la guerra y la paz, estableciendo una dicotomía formal; la segunda dimensión, presenta a la mujer como agente de paz, ya que desde su cotidianidad la mujer se ha esforzado por mantener un equilibrio y llevar a la culminación de conflictos de manera pacífica (Martínez, 2000), y finalmente, se habla del papel del feminismo en la construcción de una cultura de paz.

No obstante, la existencia de una profunda imbricación conceptual de mujeres y paz, y la actitud favorable de las mujeres ante la paz por su propia función de género, hace que la paz esté presente, por ejemplo, en sus argumentos para exigir el voto o que pueda existir una notable movilización de las mujeres, dirigidas por sus organizaciones, a favor de la paz (Martínez, 2000).

3.5 Movilización de mujeres por la paz

Para abarcar la perspectiva de movilización de mujeres por la paz, es necesario partir de lo que se entiende por movilización social. Para ello se toma como referencia a los movimientos sociales, los cuales se definen como una forma de acción colectiva de carácter movilizador que tienen como objetivo la transformación social. De igual manera, explica que estos “pretenden lograr reconocimiento, desarrollo y protección de intereses y necesidades individuales o colectivas que ellos consideran que expresan el bienestar colectivo, la igualdad, la libertad, la justicia, la emancipación, o, en general, la dignidad humana” (Ibarra, 2005).

Los movimientos sociales atraen a la gente a la acción colectiva por medio de repertorios conocidos de enfrentamiento e introducen innovaciones en torno a sus márgenes. En su base, se encuentran las redes sociales y los símbolos culturales a través de los cuales se estructuran las relaciones sociales (Tarrow, 1997). Adicionalmente, uno de sus componentes relevantes es la acción colectiva contenciosa; tal como lo plantea Tarrow, es la base de los movimientos sociales. Este tipo de acción colectiva es utilizada por gente que carece de acceso regular a las instituciones, que actúa en nombre de reivindicaciones nuevas o no aceptadas y que se conduce de un modo que constituye una amenaza fundamental para otros (Tarrow, 1997). En este sentido, se puede hablar de los movimientos sociales de mujeres gestados en la exclusión, en donde se dice que las expresiones organizadas de las mujeres se han producido históricamente, conforme se fue desarrollando el discurso liberal y democrático que las excluyó. Al mismo tiempo las contradicciones de ese nuevo orden social y político posibilitó que las mujeres construyeran una nueva subjetividad a través de sus respuestas a esa exclusión (Luna, 1994).

Esto da continuidad al tema de movilización de mujeres por la paz, a través del cual las mujeres se abren paso en la sociedad e intentan buscar la forma de incidir en ella a través de movimientos pacifistas, gracias a su histórica relación con la paz. Los movimientos pacifistas de mujeres han hallado en la acción no violenta el mejor medio para conseguir sus objetivos y dar a conocer sus propuestas y reivindicaciones de una forma original y altamente creativa (Díaz, 2017). El simple hecho de configurarse como un movimiento de mujeres ya

incurre en una acción no violenta en consecución de la paz. Posiblemente, los movimientos de mujeres han sido los más complejos, los más desconocidos y dinámicos porque tienen una relación específica con la política y un significado político en sí mismos (Luna, 1994)

Dentro de su repertorio reivindicativo, las mujeres han incluido la paz debido a dos aspectos: el primero, es la asunción del rol de género que tradicionalmente se les ha asignado, lo que las lleva a movilizarse en defensa de su papel como generadoras y defensoras de la vida frente a la amenaza de la guerra, y el segundo aspecto muestra cómo la defensa de valores que tradicionalmente se han asociado al género femenino les permite a las mujeres irrumpir en el ámbito público sin necesidad de adaptarse a los rituales masculinos (Martínez, 2000). Esto hace que se comprenda el papel de la mujer como agente de paz mediante su movilización pública y organizada con el fin de proteger la vida de sus hijos, reconciliar y reconstruir su entorno; también evidencia cómo la implicación de las mujeres en la paz ha adquirido en el mundo actual una nueva dimensión, más pública y masiva, mediante su incorporación a organizaciones no gubernamentales movilizadas por la paz y los derechos humanos. Así, aunque el asociacionismo femenino ha solido ser menor que el de los hombres, las primeras han entrado masivamente en este tipo de organizaciones, siendo mayoría en algunas de ellas (Díez y Pérez, 2004).

3.6 Participación social y política de las mujeres

En este sentido, el concepto de participación social y política facilita la resignificación y reconstrucción conceptual de elementos como la ciudadanía y el género. En términos de ciudadanía, la categoría será la expuesta por Fassler (2004), la cual indica una condición cambiante, en permanente construcción y deconstrucción que expresa la lucha de diversos actores por incluirse en la comunidad política. La comunidad es la que define el conjunto de derechos y obligaciones recíprocos de los miembros incluidos en ella y marca los límites a la participación de los no incluidos, manteniéndolos por fuera de las decisiones y determinando quiénes participan en el debate público. Esto quiere decir que a partir de la condición de ciudadano, se puede expresar la participación.

En cuanto a la participación, se entiende como un concepto ambiguo y polisémico que expresa la condición de “formar parte de” un accionar que involucra a otras personas con las cuales se comparten objetivos comunes. Participar implica una relación de solidaridad con otros (Fassler, 2003). Un ejemplo de esto es la participación social, que alude a fenómenos diversos; por una parte, se refiere a los movimientos sociales organizados y por otra, a la inclusión de personas y o grupos en actividades locales puntuales.

La relación de género y participación, hace posible la discusión de la participación política y social de las mujeres ya que permite analizar la participación política de las mujeres en acciones colectivas, las cuales sus líderes denominan iniciativas por la paz y alianzas en contra de la guerra. Unas acciones que producen intercambios de actitudes, alianzas políticas e interpretaciones de la realidad y que sientan las bases para la movilización social (Ibarra,2007). Las mujeres han participado políticamente desde la exclusión a través de múltiples formas de expresión; esta participación tiene un significado político aunque se haya invisibilizado al mirarla desde una concepción tradicional del poder y de la participación política (Luna, 1994)

Sin embargo, es necesario aclarar que la participación de las mujeres y la perspectiva de género van de la mano ya que las mujeres y las problemáticas que les han interesado, encuentran en la perspectiva de género una vía para hacer avanzar sus propuestas; ellas han creado mecanismos institucionales, redes y encuentros, espacios, foros, congresos y asambleas; han producido investigaciones, y han inventado alternativas y las han difundido en libros, revistas, folletos, videos y películas, cintas, discos y todo tipo de creaciones estéticas (Lagarde, 1996).

Es importante explicar que las mujeres ejercen su participación social mediante tareas colectivas en distintos contextos, hacen parte de sindicatos, militancia política, etc. Sin embargo, su participación y sus aportes no tienen un reconocimiento social ni político y, aunque, la participación social de las mujeres a un nivel local presenta límites para su influencia, esto crea un primer espacio en el cual ellas asumen un papel en la sociedad y son vistas como actoras sociales legítimas, lo que crea una base para su participación en otros ámbitos de la sociedad, como el político (Fassler, 2004).

3.7 Conclusiones.

A manera de conclusión, se evidencia como las mujeres juegan un papel decisivo en la construcción de paz desde los espacios locales, lo que se entiende como paz desde abajo o desde la base, tal como lo exponen Fontan (2013) y, Bautista y Bedoya (2017). Este tipo de paz se basa en las iniciativas de crear un cambio o influir dentro de la toma de decisiones desde las comunidades, para que así las mujeres sean tenidas en cuenta, y se haga visible su interés por dar solución a problemas estructurales que van las allá de la intervención en las dinámicas de la paz negativa y se centran en las problemáticas de la violencia estructural.

Por otra parte se muestra, tal como lo presentan Bautista y Bedoya (2017), cómo se desdibuja el límite público-privado en los procesos de acción colectiva contenciosa de las mujeres, ya que las agresiones vividas en terrenos y campos considerados tradicionalmente como ámbito de lo privado, se trasladan y convierten en debates públicos y políticos gracias al ejercicio de acción y denuncia que desarrollan las mujeres en los procesos organizativos y de protesta. En ese mismo sentido Ibarra (2005), habla de la acción colectiva basada en la transformación social, que permiten el empoderamiento de las mujeres y su fortalecimiento dentro de la sociedad, abriendo espacios de participación política y social, potenciando su voz y haciendo visibles sus capacidades dentro de su entorno.

Ahora bien, el género se relaciona de forma dependiente con el poder y la deconstrucción social del mismo, al punto de articularse dentro de las dinámicas propias de los hombres y las mujeres dentro de la sociedad. Lo que incentiva al cambio de paradigma en el que se involucran las mujeres con el fin de tener una mayor incidencia y visibilización dentro los distintos contextos de los cuales quieren ser partícipes, potenciando sus capacidades tanto a nivel social como político y enfocado en la construcción de paz.

Al abordar los roles de las mujeres en las movilizaciones por la paz, se presenta a la mujer como agente de paz, ya que desde su cotidianidad la mujer se ha esforzado por mantener un equilibrio y llevar a la culminación de conflictos de manera pacífica. Lo que abre paso a lo expuesto por Díaz (2017), al exponer los métodos no violentos que implementan las mujeres dentro de sus iniciativas, configurando una cultura de paz basada

en alternativas pacíficas que buscan la resolución de conflictos y la reconciliación en los territorios.

De igual manera con autores como Luna (1994), se hace evidente la relación existente entre género y participación política de la mujer, explicada en términos del feminismo como fuente histórica de crítica y creación de conocimiento, que representa un pensamiento teórico nuevo que explica la exclusión y las formas sesgadas de inclusión de las mujeres en la política, y en tanto movimiento social expresado en coyunturas determinadas está siendo la vía de incorporación real de las mujeres a la política, ahora sí, cómo sujetos autónomos más allá de sus capacidades reproductoras, constituyendo un agente de cambio para las mujeres y para la sociedad (Luna,1994).

4. CAPITULO 2: Marco de Contexto

4.1. Introducción.

El presente capítulo pretende elaborar un acercamiento a la lucha de las mujeres por la construcción de paz en Colombia. Inicialmente, se presentará una breve descripción del contexto histórico del conflicto armado en Colombia y, como a manera de resistencia nacen los movimientos de mujeres por la paz. Posteriormente, se profundizará en el contexto geográfico, económico y social del norte de Antioquia, visibilizando las principales problemáticas que lo convirtieron en un foco para la violencia y la guerra. Y finalmente, se hablará del contexto social y económico del municipio de Yarumal, haciendo una breve descripción de cómo se vivió el conflicto dentro del municipio.

4.2. Acercamiento a la lucha de las mujeres por la construcción de paz en Colombia:

En los últimos 40 años, Colombia ha vivido un avance progresivo de la guerra interna, que ha crecido desde el campo hacia los centros del poder nacional. Al finalizar la década de los noventa, el conflicto interno presenta dinámicas marcadas por la ampliación del poder de las guerrillas y grupos paramilitares en el ámbito local, incidiendo en que una parte del territorio nacional sufra las consecuencias de una grave crisis humanitaria (Camilo, 2006).

Según Meertens (2007) en ese contexto, las violaciones sistemáticas al Derecho Internacional Humanitario y a los Derechos Humanos han sido constantes. La población civil, especialmente en zonas rurales, se ha convertido en el blanco del accionar estratégico de los actores armados. La situación se hace especialmente difícil para las mujeres, quienes no solo conviven con el miedo constante de ser agredidas sexualmente sino que, de hecho, constituyen la mayoría de la población que ha sufrido violaciones, esclavitud, torturas y desplazamiento forzado como actos de retaliación contra la población civil.

Las mujeres no sólo han sido víctimas directas e indirectas de la violencia política y armada, sino que con el tiempo se han ido constituyendo en sujetas políticas (Ruta Pacífica de las Mujeres, 2006). A través del esfuerzo por oponerse a la violencia, tratan de sobrevivir en medio del conflicto, no se ubican de manera pasiva frente a los efectos de la guerra, sino

que como sujetas políticas participan en diversos movimientos de resistencia civil y paz (Pino, 2004; Navia, 2005).

Con la agudización del conflicto a partir de la década de 1990, surgió un importante número de expresiones organizadas de mujeres en el ámbito nacional, regional y local, provenientes de distintos sectores de la sociedad. Se organizaron con el objetivo de promover y abogar por una salida negociada al conflicto armado colombiano. Con el fin de por la construcción de la paz y la reconstrucción del tejido social. Exigiendo la igualdad jurídica, política, económica y social entre mujeres y hombres tal y como lo consagra la Constitución Política de 1991 (Camilo, 2006).

Tales organizaciones se han ido agrupando en redes de acuerdo a temas de interés y han impulsado iniciativas innovadoras para construir la paz. Desarrollan estrategias en las estructuras sociales y realizan actividades de denuncia, incidencia, formación y exigencia, entre otras, de los derechos de las mujeres y sus vulneraciones en diversos escenarios (Meertens, 2007). Su fin no es otro que desde el uso exclusivo de la no-violencia hacerse visibles y empoderarse para erradicar la guerra, plantear soluciones a la lucha armada, combatir la violencia estructural y cambiar la sociedad por otra más justa e igualitaria.

Según Data Paz, la base de datos realizada por el CINEP que busca hacer seguimiento a las tendencias, dinámicas y acciones de la sociedad colombiana a favor de la paz. En su informe trimestral, *Las mujeres en la movilización social por la paz (1982-2017)*, el movimiento de mujeres en Colombia es altamente reconocido a nivel nacional e internacional y uno de los que con constancia se ha movilizó en torno a la necesidad de una paz negociada. Ha tenido cuatro olas de acción, que se determinan de la siguiente manera: La primera, una ola de feministas sufragistas que abrió la puerta hacia la ciudadanía de las mujeres en la década de los 50 y 60 con el voto femenino.

La segunda ola surge en los años 70 y 80; para entonces, las mujeres y la lucha social por la igualdad se convirtieron en un movimiento feminista ilustrado. Vale la pena destacar también por parte de las activistas feministas, el nacimiento de las primeras iniciativas de mujeres, como el Colectivo Feminista en Bogotá., en los años 80. Las mujeres de esta

segunda ola han trabajado incansablemente por la igualdad y la paz. En los últimos 30 o 40 años se han recreado en múltiples organizaciones y redes, generando entre las mujeres una opción para actuar colectivamente. Así, aparece en la constitución del 91 la Red Nacional de Mujeres, que tuvo incidencia en el reconocimiento de la igualdad entre hombres y mujeres; luego, en épocas muy fuertes del conflicto armado, surge la Ruta Pacífica de las Mujeres, que acompañó en los territorios a mujeres desplazadas, víctimas; más adelante aparece la Iniciativa de Mujeres por la Paz, que incide en políticas públicas de género y en la defensa de las víctimas (Data Paz, 2018).

Por otra parte, la Red surgió a partir de la participación de feministas en la Asamblea Nacional Constituyente de 1991. Para el 4 de mayo de 1991, se articularon 63 organizaciones de mujeres y mixtas, de 14 ciudades del país, como una apuesta feminista, incluyente, respetuosa de la diversidad, con enfoque de género y de derechos (Red Nacional de Mujeres, 1991).

La tercera ola surge más recientemente. Iniciativas como el Colectivo de Pensamiento y Acción, Mujeres, Paz y Seguridad, que plantea una fuerte discusión ética en la construcción de paz, y la creación de Mujeres por la paz durante el proceso de negociación con las FARC son expresiones de esta tercera generación. La búsqueda de impacto, de nuevas formas y dinámicas de acción común, ha sido un trabajo de esfuerzo y alianza entre las mujeres. Así se llega a la Cumbre Nacional de Mujeres y Paz, que reúne 8 iniciativas de mujeres y ha logrado un resultado impresionante en el Acuerdo Final firmado entre el Gobierno Nacional y las FARC (Data Paz, 2018).

Finalmente, la cuarta ola de mujeres se ha especializado en políticas públicas con enfoque de género a nivel territorial y ha impactado en la institucionalización de las mismas. Adicionalmente, las jóvenes, las batucadas y las nuevas formas a través del arte, la poesía, la academia han avanzado enormemente (Data Paz, 2018).

Según la base de datos DATAPAZ en el periodo de 1982-2017, se registraron 363 Acciones Colectivas por la Paz (ACP) que contaron con la participación del sector mujeres, ya sea como convocantes 33% o como participantes 67%. En ese periodo se encontraron tres

años claves dentro de la movilización de mujeres por la paz. El primero de ellos es 1998 (21 ACP), el segundo 2004 (27 ACP) y el tercero 2006 (26 ACP). Estas tres coyunturas dan cuenta de procesos de diálogo y negociación cruciales para el país: el primero, responde al inicio de los diálogos entre las Farc-EP y el Gobierno en el Caguán; el segundo, al periodo de exploración y consolidación de la Ley de Justicia y Paz y con ello de la desmovilización paramilitar y el tercero, al momento de re-acomodación de fuerzas, producto de la entrega de armas por parte de algunos de los sectores dentro del paramilitarismo, y la configuración de nuevos grupos armados ilegales (Data Paz, 2018).

Por otra parte, las organizaciones que se destacan en el histórico de la movilización social por la paz se encuentran la Ruta Pacífica de las Mujeres², la Red Nacional de Mujeres, la Organización Femenina Popular, Madres por la Vida, Madres de la Candelaria, la Fundación Mujer y Futuro, la Asociación Nacional de Mujeres Campesinas e Indígenas de Colombia, la Mesa de Mujeres por la Paz y organizaciones feministas en Antioquia (28%), Santander (14%) y Valle del Cauca (9%), además de Bogotá (21%) (Data Paz, 2018).

Los movimientos anteriormente mencionados surgieron a nivel nacional, reuniendo un gran número de mujeres en busca de la paz, motivados por quienes sufrieron el conflicto de manera directa. De igual forma, existen iniciativas de mujeres que nacen en espacios locales, persiguiendo el mismo fin. La subregión del Norte de Antioquia es un ejemplo de ello, históricamente ha sufrido de manera intensa y recurrente las consecuencias del conflicto armado, tal como se explica en el siguiente apartado.

4.3 Contexto geográfico, económico y social del Norte de Antioquia.

El Norte de Antioquia está ubicado en una de las ramificaciones de la Cordillera Central, entre el área metropolitana del Valle de Aburrá al sur, y el Nudo de El Paramillo al noroccidente. Comprende 17 municipios agrupados en cuatro zonas: i) la Meseta de los Osos

² La Ruta Pacífica se ha caracterizado por su capacidad de movilización para expresar el rechazo a la guerra, para solidarizarse y apoyar a las mujeres y a sus comunidades frente a los efectos de la guerra y la violencia en el conflicto armado colombiano. La Ruta ha realizado numerosas movilizaciones nacionales en los departamentos de Antioquia, Chocó, Putumayo, Magdalena Medio, Bogotá, Cauca y Bolívar, con la participación de cerca de 20 mil mujeres y un recorrido de más de 1700 kilómetros, dejando huellas para resistir la guerra desde el pacifismo (Camilo, 2006).

conformada por los municipios de Belmira, Don Matías, Entrerriós, San Pedro de los Milagros y Santa Rosa de Osos; ii) la vertiente del río Porce-Nechí con los municipios de Angostura, Briceño, Campamento, Valdivia y Yarumal; iii) la vertiente del río Cauca con los municipios de Ituango, San Andrés de Cuerquia, San José de la Montaña y Toledo; y finalmente iv) la vertiente del río Porce conformada por los municipios de Carolina del Príncipe, Gómez Plata y Guadalupe. Cuenta con una población de 253.592 personas, 96.089 en las cabeceras y 157.503 en la zona rural, representando porcentajes de 38 y 62%, respectivamente, en deficientes condiciones de calidad de vida a pesar de las riquezas de la región (Regionales, 2007).

La economía del Norte depende básicamente del sector primario y, en éste, el subsector pecuario de ganadería lechera, actividad asentada en la Meseta de los Osos. Además hay una producción agrícola importante en economía de subsistencia. Los productos más importantes son caña, café, cultivos de pancoger y los nuevos cultivos comerciales de papa y tomate de árbol. El sector secundario está representado por la transformación de la leche (Colanta es protagonista), producción de energía (Regionales, 2007).

Desde el año 1999, Antioquia presenta un fuerte aumento en las áreas cultivadas con coca al pasar de 3.644 ha en 1999 a 5.168 en 2004 lo que representa una variación de 41,82%. Durante este mismo período la región Norte incrementó las hectáreas sembradas de coca en 49% al pasar de 382,48 ha en 1999 a 750 ha en 2004. Los municipios con mayores incrementos en producción de coca fueron Valdivia, Briceño, Campamento y Yarumal.

La región del Norte es una de las más afectadas por la confrontación armada en el departamento de Antioquia y la presencia de guerrillas y grupos de autodefensa ha sido intensa sobre todo desde la década de los ochenta. Se pueden diferenciar dos períodos en las formas de actuar de los diferentes actores del conflicto y en la manera en que se han disputado los territorios estratégicos: 1985-1998 y 1999-2004 (Regionales, 2007).

Durante los años de ese primer ciclo las FARC hicieron presencia con los frentes IV, V, XVIII, XXXIV, XXXV y XXXVI; el frente Héroes de Anorí del ELN y columnas del Ejército Popular de Liberación (EPL) que utilizaron la región tanto para establecerse como

para movilizarse. En casi todos los municipios hubo presencia de grupos de autodefensa o presuntos paramilitares, mientras que el ejército actuó en todo el Norte con la Brigada IV y los batallones Pedro Nel Ospina y Girardot.

En el segundo período el Norte continuó siendo una región crítica por las disputas entre guerrillas y autodefensas, especialmente en el Nudo de Paramillo, enfrentamientos que produjeron numerosas bajas subregistradas. Desde 2002 la intensidad de las acciones armadas cambió: disminución de ofensivas de las FARC, retroceso militar del ELN, desmovilización de los paramilitares sin que disminuyeran completamente sus acciones (Regionales, 2007).

4.4 Contexto social y económico del municipio de Yarumal. Municipio afectado por el conflicto y cuna de CAFE.

El municipio de Yarumal, es de categoría 6 y cuenta con una extensión de 733 km². Está conformado por 20 barrios en la zona urbana y 52 veredas y 7 corregimientos en la zona rural. El total de la población del municipio es de 49.897 habitantes, de los cuales 32.031 se encuentran ubicados en la cabecera municipal y 17.866 en el resto del municipio. La principal actividad económica del municipio se deriva de las prácticas agropecuarias, siendo la actividad pecuaria a través de la ganadería de doble propósito la más destacada, seguida de la actividad agrícola. A nivel de la subregión del Norte, se ha consolidado como un centro de desarrollo comercial debido a su localización estratégica en la vía de Medellín comunica con la costa atlántica de Colombia (Municipio de Yarumal, 2016).

En el municipio Residen alrededor de 10.705 personas víctimas del conflicto armado, las cuales se relacionan 13 de tipos de hechos victimizantes según los datos aportados por la unidad de atención y reparación a las víctimas. Yarumal ha sido un municipio que ha sufrido directamente la violencia por parte de grupos al margen de la ley, como las FARC, el ELN, los paramilitares y actualmente crimen organizado. Aun con la firma del acuerdo de paz, el municipio sufre de diversas amenazas que ponen en riesgo la vida y estabilidad de la comunidad (Municipio de Yarumal, 2016).

Los distintos grupos al margen de la ley, han ejercido control dentro del municipio desde hace décadas. Un estudio realizado por la Universidad de Antioquia, muestra como en el periodo comprendido entre 1985 a 1995 ingresaron grandes grupos de autodefensa a los municipios de Valdivia, Yarumal, Campamento y Guadalupe. En esta porción territorial los eventos de confrontación se diferenciaron de los patrones tradicionales de enfrentamiento entre guerrillas y fuerza pública al comenzarse a presentar masacres, asesinatos selectivos y amenazas por actores no identificados o por presuntos paramilitares.

Los grupos de autodefensa local, concentrados en la cabecera de Yarumal y entre Don Matías y Gómez Plata, se dedicaron a proteger a las poblaciones de infiltraciones de delincuentes y guerrilleros y a evitar tomas, secuestros y robos. Actuaron como grupos armados móviles que ejercían labores de vigilancia y alerta en grandes territorios (Regionales, 2007).

En 1993 apareció un grupo de autodefensa local llamado Los Doce Apóstoles que tuvo a Yarumal como centro de operaciones. Desde allí ordenaban ejecuciones de ciudadanos en gran parte del territorio, limpieza social y otras acciones que horrorizaron a los pobladores acostumbrados a combates entre guerrilla y ejército (Regionales, 2007).

Desde 2002 la intensidad de las acciones armadas cambió: disminución de ofensivas de las FARC, retroceso militar del ELN, desmovilización de los paramilitares sin que disminuyeran completamente sus acciones.

En la actualidad en el municipio hace presencia el crimen organizado, con grupos como el Clan del Golfo. Este tipo de grupos aterrorizan a la población por medio de extorciones al sector comercial del municipio. Así mismo, en el año 2018 se desarrolló una dinámica incitada por el crimen organizado dirigida hacia la población joven del municipio. Se presentaron una serie de asesinatos en las horas de la noche, principalmente de jóvenes consumidores de droga, la policía lo describe como un acto de limpieza social.

Dentro de este contexto nacieron gran variedad de iniciativas de mujeres por la paz, muchas de ellas alentadas por la constitución de 1991. Una de estas iniciativas es, La Asociación de Mujeres Campesinas, Cabeza de Familia y Empresarias del Norte de

Antioquia, es una Entidad Social sin ánimo de lucro, fundada en Yarumal en el mes de Mayo de 1.991, en el marco de la Asamblea Nacional Constituyente y como mecanismo de Participación Política y Ciudadana en la Gestión Pública Social. Es una asociación integrada por 20 mujeres de los distintos municipios de la subregión del Norte.

4.5 Conclusiones

Autores como Camilo (2006), exponen como el conflicto que se ha desarrollado en Colombia por décadas, ha afectado de forma constante y crítica a la sociedad civil. Mujeres, hombres, niños y niñas, han sufrido la violencia y las consecuencias del conflicto armado. Es en este contexto en el que la sociedad civil, en este caso, las mujeres, desarrollaron una forma de resistencia pacífica a través de las iniciativas por la paz.

Por otra parte, la base de datos del CINEP, Data Paz (2018), presenta como el movimiento de mujeres en Colombia es altamente reconocido a nivel nacional e internacional, iniciando en la época de los 50 con la defensa del voto femenino. También se evidencia como los tres años de mayor incidencia de la movilización de mujeres por la paz, se relaciona con tres coyunturas de procesos de diálogo y negociación cruciales para el país.

Tal como lo presentan Sánchez & Rodríguez (2015), las mujeres como agentes de paz han buscado a lo largo de la historia del conflicto, reconstruir su sociedad y dar esperanza para salir de la violencia de una manera pacífica. Para las mujeres.

Por su parte, Meertens (2007), muestra la importancia de la resistencia no-violenta de las mujeres y las iniciativas innovadoras que desarrollan para construir la paz. Así mismo, inciden en la transformación social, a través de estrategias implementadas en las estructuras sociales y actividades de denuncia, incidencia, formación y exigencia, entre otras, de los derechos de las mujeres y sus vulneraciones en diversos escenarios

Iniciativas como La Asociación de Mujeres Campesinas, Cabeza de Familia y Empresarias del Norte de Antioquia, es una muestra de como desde lo local las mujeres incentivan y participan en el sociedad afectada por el conflicto, con el fin de crear un ambiente en el que las personas pueden sentirse seguras y acompañadas.

CAPÍTULO 3: Análisis de Resultados

5.1. Introducción

En el presente capítulo se elaborará una caracterización de la Asociación de mujeres campesinas, cabeza de familia y empresarias del norte de Antioquia. Posteriormente se presentarán los hallazgos del estudio de caso por medio de las categorías de análisis desarrolladas en el marco teórico, las cuales son construcción de paz, reconciliación, género y paz, movilización por la paz y participación social y política de las mujeres. Finalmente se concluirá el estudio de caso con los datos más relevantes del mismo.

5.2. Caracterización de la Asociación de mujeres campesinas, cabeza de familia y empresarias del norte de Antioquia.

Para la realización de la caracterización se realizó una ficha de caracterización con los datos presentes en documentos de la Asociación, los datos recogidos de entrevistas semiestructuradas realizadas a distintos miembros de la Asociación y el trabajo hecho en campo.

5.2.1 Antecedentes

En 1989 comenzó su funcionamiento, cuando el gobierno nacional creó las madres comunitarias, Magdalena Calle (Líder y presidenta de la Asociación) en ese entonces, ella era dueña de un establecimiento comercial de materiales de construcción, así se creó un grupo de mujeres en el que Magdalena Calle les ofrecía materiales de construcción y les brindaba atención en el mejoramiento de su vivienda. En 1991 participaron en la Asamblea Nacional Constituyente y defendieron el Artículo 43 de la Constitución Política de Colombia y el Artículo 95. En 1993 la Gobernación de Antioquia convocó a las madres comunitarias para conformar la Asociación de mujeres del norte y en 1996 convocó a mujeres cabezas de familia, en donde entró Magdalena Calle a organizar la Asociación de mujeres cabeza de familia. En 2001, a partir de un trabajo de investigación de Ana María Jaramillo y sus compañeras de la universidad de Medellín, convocan a la Asociación cabezas de familia y recomiendan que se constituyan legalmente, estas estudiantes les ayudaron a hacer todos los

estatutos y la legalización en la Cámara y comercio. Así inició el trabajo como Asociación de mujeres campesinas, cabeza de familia y empresarias del norte de Antioquia.

5.2.2 Objetivos, misión y visión

Esta asociación tiene como objetivo ser una estructura legal que busca la promoción de una organización social regional, la participación ciudadana y comunitaria, la capacitación de la mujer para la vinculación y participación equitativa en todos los ámbitos de la vida social, que le permita lograr su autogestión, desarrollo y proyección. Así mismo, busca promover la participación de las mujeres en los planes, programas y proyectos del Estado y de las entidades no gubernamentales que beneficien a la mujer y a sus familias. Esto, con el fin de integrar las mujeres de los diferentes municipios de la zona Norte de Antioquia, especialmente a aquellas campesinas. Una de sus principales acciones es apoyar a las mujeres desplazadas y víctimas del conflicto armado en el norte de Antioquia (Londoño, 2019).

Misión: las mujeres como integrantes de la comunidad debemos velar por el bienestar personal y familiar; por promover la solidaridad social, teniendo en cuenta su vida espiritual, familiar y comunitaria. A través de la Asociación, participamos en el desarrollo rural, social, político y económico de nuestras familias y de la comunidad de la región norte de Antioquia.

Visión: en el año 2030, el norte será una *aldea de paz*, donde la mujer y la familia fomenten los valores y creencias, que permitan el desarrollo armónico, social y comunitario, para vivir satisfechos de sí mismos en armonía con Dios y la naturaleza.

5.2.3 Aspectos demográficos de las mujeres miembros de la Asociación de mujeres campesinas, cabeza de familia y empresarias del norte de Antioquia.

La Asociación está conformada por 20 mujeres de 14 de los 17 municipios de la subregión del norte de Antioquia. Como lo son Yarumal, Ituango, Valdivia, Toledo, Briceño, Angostura, Carolina del príncipe, Gómez plata, Guadalupe, San José de la montaña, Don Matías, Campamento, San Andrés de cuerquia y San Pedro de los milagros.

A continuación, verá unas gráficas que indican la relación en porcentaje de la edad y el nivel educativo de las 20 mujeres de la Asociación.



Como se evidencia en la gráfica N°1, el 40% de las mujeres han llegado a cursar básica primaria. Mientras que el 35% tienen educación secundaria o bachillerato. Tan solo el 25% tienen una educación superior, ya sea nivel profesional con un 10% o técnico-tecnólogo con un 15%. Asociado con la edad, se evidencia cómo el 63% de las mujeres tienen una edad entre 51 a 70 años, lo que se relaciona directamente con el nivel educativo de la población.

Por otra parte, en cuanto a limitaciones físicas permanentes, una de las mujeres miembro tuvo una enfermedad que le ocasionó la pérdida de la movilidad de una de sus manos y un pie.

5.2.4 Acceso a servicios públicos y servicios sociales

La población tiene un acceso bueno a servicios de acueducto, energía eléctrica y telecomunicaciones. Cerca del 95% de las mujeres cuenta con buen acceso a estos servicios, ya que la mayoría vive en las cabeceras municipales de los distintos municipios. A excepción Alba Luz Chavarría Chavarría, ya que vive en el corregimiento de la Loma, municipio de Yarumal; esta es una zona bastante alejada de la cabeza municipal y está abandonada por la administración municipal.

En cuanto a los servicios sociales como educación y salud, la población tiene acceso ya que la subregión cuenta con una buena oferta de establecimientos educativos en la zona urbana y rural de los municipios. El servicio de salud tiene una buena cobertura ya que la mayoría de las mujeres de la asociación van al E.S.E Hospital San Juan de Dios de Yarumal, clasificado como hospital categoría dos, siendo el único en la región con esta certificación.

5.2.5 Actividades económicas

Entre las principales actividades económicas desarrolladas por las mujeres de la Asociación está ser ama de casa -debido a la edad promedio de las mujeres, esta es su ocupación actual-, 8 de 20 son amas de casa; ocho son líderes sociales y cuatro se desempeñan como concejales en sus municipios y otras cuatro a labores comunitarias; una es funcionaria de la Agencia de Renovación del Territorio en el municipio de Briceño; dos se dedican a la ganadería y la caficultura, y finalmente, una es estudiante.

La forma de pago que se les atribuye, varía según su actividad económica. La mayoría de mujeres son amas de casa, ellas reciben dinero por medio del subsidio que les otorga Estado por ser personas de la tercera edad o por arriendos de propiedades. Las mujeres que trabajan obtienen un sueldo y las que se dedican a las actividades de ganadería y caficultura reciben recursos económicos de la venta de sus productos.

La Asociación mujeres campesinas, cabeza de familia y empresarias del norte de Antioquia obtiene sus recursos por medio de donaciones externas o de las mismas asociadas, convenios con organizaciones privadas, contratos o concursos realizados por el Estado, la Gobernación o la Alcaldía municipal, o convenios con Redepaz.

5.3 Hallazgos

En este apartado se realizará la presentación de los resultados del estudio de caso, tras haber elaborado un trabajo de campo de con la Asociación CAFÉ. Los resultados se presentarán de acuerdo con las categorías de análisis desarrolladas en el marco teórico. Pero antes de iniciar, es importante mencionar una frase muy significativa de una de las mujeres de la asociación, *“Ser mujer en esta sociedad no es algo sencillo, pero es algo maravilloso. Poder ser dadoras de vida nos hace las indicadas para ser quienes cuiden de ella”*.

5.3.1 La construcción de paz: desde una mirada local

Autores como Fontan (2013) proponen lo que se denomina como descolonización de la paz. Descolonizar es el proceso de mirar, desde abajo, los campos y las paces que ya existen y que ya son posibles gracias a las voces que no salen a la luz, gracias a las posibilidades que crean los subalternos de la paz (Cruz & Fontan, 2014).

En el marco de la paz, desde la base, se sitúa la Asociación de mujeres campesinas, cabeza de familia y empresarias del norte de Antioquia. La cual, desde su inicio ha buscado promover la igualdad, participación y capacitación de las mujeres en la subregión.

Una de las características más importantes de las iniciativas de paz locales, es la intención de incidir en la transformación de su comunidad, para así brindarles a las personas una alterativa. Tal como lo expresa Luz Elena Cano, “apoyamos el liderazgo en la comunidad, somos conciliadoras en el territorio. Yo, personalmente, soy conciliadora en equidad en el municipio; nosotras proponemos mecanismos alternativos de solución de conflictos y aportamos a la construcción de un tejido social” (Anexo N°3, Transcripción propia, 7 de marzo del 2019, p.72).

La asociación lleva más de 20 creciendo, ayudando, acompañando y luchando por aportar su granito de arena. Aura Rosa Hernández, la tesorera de la Asociación expresa lo que ha sido su lucha y su apoyo en la comunidad. Por medio de palabras sencillas, que demuestran la verdadera intención de crear un cambio y reconstruir una comunidad fracturada y herida por el conflicto armado y la violencia, “...nosotras tratamos de demostrarles a los demás que se puede construir paz, ponemos nuestro granito de arena para hacer la paz porque si nosotros no ponemos de nuestra parte dentro de nuestras familias y comunidades, no sería posible conseguir la paz”. (Anexo N°3, Transcripción propia, 4 de abril del 2019, p.89).

Una de las razones que impulsó a esta Asociación a luchar por los derechos de las mujeres y de las víctimas del conflicto, es su condición de víctimas. La mayoría de mujeres que pertenecen a la Asociación han sido víctimas del conflicto, ya sea por guerrilla, paramilitarismo o crimen organizado. Con la fuerza que reunieron y aún con sus heridas

abiertas, ellas luchan y apoyan a las demás víctimas para tener paz. Personas como Alba Luz Chavarría, una mujer campesina que vive en un corregimiento alejado de la cabeza municipal y abandonado por el Estado, relata la razón por la cual decidió ser una mujer empoderada, que le da voz a quienes no la tienen. “Yo lo hago por mi región. Mi región fue muy sufrida por la violencia y a mí me pasaron muchas cosas, yo hice mi declaración como víctima por mis hijas; tuve hijas muy mal, violadas en una finca de ganado que tenía en una carretera por Ochalí. Ese es el problema que me ha tenido a mí en esto y yo digo: no me retiro porque aprendí a defender a mi familia y principalmente mi comunidad, ya comencé a conocer de derechos y leyes, por los grupos armados en las comunidades y nunca me he querido retirar” (Anexo N°3, Transcripción propia, 27 de febrero del 2019, p.64).

A nivel nacional, una de las mayores incidencias que ha tenido la Asociación, fue la creación de Madres por la vida, “un movimiento nacional, liderado desde el 2007 por REDEPAZ, que se convierte en una estrategia fundamental de organización del área de protección a la población civil. Resaltamos en esta área su importancia, por cuanto para su fortalecimiento y actuación se asume la perspectiva de género y la reclamación de atención diferenciada de género. En la Asociación es una estrategia de acompañamiento humanitario, social y político a personas afectadas por el conflicto armado y víctimas de violaciones a los derechos humanos e infracciones al derecho internacional humanitario, en Yarumal y Norte de Antioquia” (Anexo N°3, Transcripción propia, 4 de abril de 2019, p.80).

Así mismo, la Asociación ha participado con distintas propuestas en la convocatoria Ideas en grande, hecha por la Gobernación de Antioquia cada año. Durante el 2019, presentaron la propuesta ‘Cátegra intinerante, estrategia de paz y reconciliación a través de la rehabilitación psico-emocional, social y jurídica’. Su objetivo principal es brindar espacios en educación, capacitación y formación en temas de paz y reconciliación para docentes y profesionales de las áreas psicosociales; a familias de jóvenes, niños y adolescentes; a víctimas del conflicto armado (Asociación de mujeres campesinas, cabeza de familia y empresarias del norte de Antioquia, 2019).

Tal como lo dice la presidenta de la Asociación Magdalena Calle, “El devenir de la historia ha demostrado que la educación y el desarrollo social y cultural están íntimamente

ligados con la implementación de la propuesta ‘Cátegra itinerante’, unas prácticas modificaciones entrarán en la vida cotidiana de la comunidad afectada por el conflicto armado en el municipio de Yarumal y la subregión norte de Antioquia; principalmente, las relacionadas con actividades culturales y de formación ciudadana entre iguales” (Anexo N°3, Transcripción propia, 4 de abril de 2019, p.87).

Durante el 2019, la Asociación ha hecho un trabajo de acompañamiento a un grupo de trabajadores de la mina de asbesto del corregimiento de Cedeño, en la exigencia de reparación colectiva dentro del marco normativo de la Ley 1448.

5.3.2 Reconciliación

Para abordar esta categoría, es necesario partir del concepto de reconciliación. La reconciliación, como encuentro, plantea que el espacio para admitir el pasado e imaginar el futuro son los ingredientes necesarios para reconstruir el presente; para que esto suceda, las personas deben descubrir formas de encontrarse consigo mismas y con sus enemigos, sus esperanzas y sus miedos (Lederach, 1998). Para Lederach, la reconciliación es un concepto en el cual converge la verdad, la misericordia, la justicia y la paz.

Enmarcadas en este concepto, las integrantes de la Asociación de mujeres campesinas, cabeza de familia y empresarias del norte de Antioquia, exponen la importancia de afrontar y tener frente a frente a la persona que les causó tanto daño. Para ellas, la reconciliación solo es posible si ven y conocen en persona a aquellos quienes las vulneraron, como lo menciona Aura Rosa, “Tenemos que juntarnos víctimas y victimarios para poder hacer el ejercicio de mirar si es cierto que somos capaces de reconciliarnos, porque si no perdemos el tiempo. Yo siempre digo, la plata se pierde cuando mandan personas hablar de reconciliación porque nosotros como víctimas estamos reconciliados con la vida y con el conflicto. Nosotras tenemos que mirar frente a frente a las personas que nos hicieron daño” (Anexo N°3, Transcripción propia, 4 de abril de 2019, p.90).

Entre las acciones y eventos que se han desarrollado dentro de la Asociación para aportar a la reconciliación y conocer la verdad que tienen que contar sus victimarios, está “la asistencia a audiencias de versiones libres, asistencia a audiencias de imputaciones de cargos, asistencia a audiencias de lectura de sentencias, asistencia a audiencias de seguimientos de

sentencias, el diseño e implementación de actos simbólicos en memoria, dignificación y resarcimiento a las víctimas, del Postulado Rodrigo Pérez Álzate, del *Libro Blanco de Yarumal*” (Anexo N°3, Transcripción propia, 4 de abril de 2019, p.83).

Por otra parte, uno de los eventos más significativos en los cuales las víctimas han podido conocer la verdad que tienen que contar aquellas personas que marcaron sus vidas, fue el acto de reparación simbólica, resarcimiento y resignificación en favor de las víctimas de Rodrigo Pérez Álzate en los años 1997-1998 (Fundación Aulas de Paz, 2018). Este evento fue organizado por Madres por la vida, en compañía de la fundación Aulas de paz. Este fue un encuentro que permitió sembrar en las víctimas una pequeña semilla de esperanza, les ayudó a ver la importancia de trabajar por la paz de la mano de quienes en otro momento fueron sus agresores.

Asimismo, las mujeres expresan la necesidad de perdón, verdad y justicia para que sea posible una verdadera reconciliación. “Reconciliación sin justicia, no hay y paz sin justicia, no hay” (Anexo N°3, Transcripción propia, 4 de abril de 2019, p.91). “No puede haber reconciliación sin perdón” (Anexo N°3, Transcripción propia, 7 de marzo de 2019, p.90). “A través de la verdad uno puede saber por qué ocurrieron los hechos, por qué le pasó esto. Uno tiene que hacer el esclarecimiento de la verdad primero para que todo se vaya juntando: la reconciliación, el perdón y la verdad. La verdad es muy importante para tener una verdadera reconciliación. La justicia es lo mejor. Que se haga justicia por lo que le ha sucedido a uno, queremos la justicia” (Anexo N°3, Transcripción propia, 7 de marzo de 2019, p.73).

Las integrantes de la Asociación resaltan la importancia y la enseñanza que les brindó el proyecto piloto de reconciliación que realizaron en compañía de Redepaz en el 2018. Para este proyecto era indispensable sentar las bases para la reconstrucción del tejido social y enseñarle a la comunidad, de manera recreativa e innovadora, la importancia de reconciliarnos, con ellos mismos y con aquellos que les hicieron daño.

El proyecto creó experiencias y conocimientos dentro de la comunidad que serán transmitidos en el diario vivir de las personas. Tal como lo muestra Magdalena Calle, al describir su experiencia, “fue y será un escenario de fortalecimiento ciudadano para

contribuir a la paz y la reconciliación desde la memoria transformadora. Desarrollar y potenciar estrategias pedagógicas de paz que permitan la implementación de la ‘Cátedra Itinerante’, la cual se desarrolla a través de jornadas de reflexión y acción simbólica desde el arte y la cultura” (Anexo N°3, Transcripción propia, 4 de abril de 2019, p.83).

Actualmente, la Asociación acompaña a la Comisión de la verdad en sus talleres y visitas a los corregimientos del municipio de Yarumal y municipios aledaños. Magdalena Calle y las mujeres de la Asociación, se ofrecen para apoyar con la logística de los talleres y con la convocatoria de las víctimas para que asistan.

5.3.3 Género y paz

Al concebir el género como aquella construcción social y cultural que se articula a partir de las definiciones de lo masculino y lo femenino y que analiza las relaciones conflictivas de poder tanto entre hombres y mujeres como en la sociedad en su conjunto, es posible conceptualizar el género en un sentido relacional, haciendo viable que el análisis de género detecte la especificidad de la experiencia femenina y a la vez establezca las pautas de su integración en las diferentes realidades sociales. (Díez y Pérez, 2009).

Ese es uno de los objetivos por los cuales se creó la Asociación de mujeres campesinas, cabeza de familia y empresarias del norte de Antioquia, “para promover la integración de las mujeres de la subregión del norte de Antioquia en los distintos espacios sociales, tanto en la subregión como en el departamento” (Anexo N°3, Transcripción propia, 4 de abril de 2019, p. 81).

Para las mujeres de la Asociación es fundamental crear un ambiente el que exista la equidad; más que una equidad de género, es una equidad en donde todas las mujeres puedan contar con las mismas posibilidades. Un ambiente que las haga visibles y que les permita ser lo que quieran ser. En la actualidad “estamos trabajando con la asociación de mujeres campesinas, siempre buscando el bienestar de cada una de ellas porque las campesinas son unas mujeres muy olvidadas. En la ciudad y en las cabeceras municipales las mujeres tienen más oportunidades, en cambio, las mujeres campesinas tienen muy poquitas oportunidades, por las salidas del campo y por muchas otras razones” (Anexo N°3, Transcripción propia, 4 de abril de 2019, p.88).

Todas y cada una de las mujeres de la asociación de mujeres campesinas, cabeza de familia y empresarias del Norte, expresan la necesidad y la importancia de la equidad de género y su visibilización dentro de la comunidad, “porque no es lo mismo lo que le pasó a una mujer a lo que le pasó a un hombre en la guerra. Nosotras, las mujeres, fuimos las viudas, las que nos quedamos sin hijos, a las que nos violaron. Es importante equilibrar las cargas, para poder hablar de equidad de género” (Anexo N°3, Transcripción propia, 4 de abril de 2019, p. 93).

Uno de los fundamentos para consolidarse como una asociación de mujeres, es la importancia del enfoque de género dentro de la paz y dentro de la sociedad. Para ellas, “planear con enfoque de género es planear para una condición propia del ser humano. La consolidación de la paz se puede lograr con la participación activa de las mujeres, por ser la población más afectada por el conflicto armado. La construcción de paz es, desde los territorios y los fundamentos para una paz, sostenible; se soportará sobre las políticas y estrategias propuestas como base de los acuerdos de paz, permitiendo orientar nuestras acciones para trabajar por la paz territorial. La organización de las mujeres es la semilla fundamental para la construcción de la paz” (Anexo N°3, Transcripción propia, 4 de abril de 2019, p. 85).

Por otra parte, la Asociación participa cada año como parte del comité organizador de las actividades y homenajes de la semana de la mujer en toda la subregión. La Asociación aprovecha estos espacios para brindar a las mujeres capacitaciones sobre la salud reproductiva, la importancia de su participación como mujeres en la sociedad, sus derechos como mujeres y sus deberes para consigo mismas.

5.3.4 Movilización de mujeres por la paz

La lucha de las mujeres en un país como Colombia es diaria y sorprendente; son centenares las organizaciones, colectivos, iniciativas y movimientos feministas o no feministas que, desde diversos ámbitos, se han convertido en agentes de resistencia y construcción de la paz desde los distintos territorios (Data paz, 2018).

Una de las principales características de las iniciativas de mujeres por la paz es la transformación social después del conflicto. Por lo cual, la asociación CAFE muestra cómo tras “la confrontación armada que durante largos años han padecido las comunidades de

Yarumal y el Norte de Antioquia; la población civil directamente las mujeres, niños, niñas, adolescentes y jóvenes, quienes han sido afectados de diversas maneras y han tenido que vivir y resistir en medio de un tejido social destruido por el conflicto político, y los rostros de los niños y niñas afectados. Es por ello que nuestras acciones buscan una transformación para la reconstrucción del tejido social en nuestras comunidades” (Anexo N°3, Transcripción propia, 4 de abril de 2019, p. 84).

Asimismo, se resalta la importancia del trabajo desde las comunidades y la construcción de distintos medios para la consecución de la paz. Por lo cual se enfatiza en la diferenciación de las iniciativas de paz locales y las iniciativas de paz creadas por el Estado. Se dice que hay un concepto que permite diferenciar las iniciativas realizadas por el Estado y las iniciativas realizadas desde las comunidades porque “la mayoría, por no decir que todas las iniciativas del Estado, están enmarcadas en programas de Gobierno de turno; sin embargo, las iniciativas desarrolladas por las comunidades están enmarcadas en su labor misional, en su quehacer, en razón de su función” (Anexo N°3, Transcripción propia, 4 de abril de 2019, p. 81).

Por otra parte, la Asociación de mujeres en la actualidad es vista como un referente de iniciativas por la paz dentro de su comunidad. Los aportes dentro del marco normativo y social que han tenido en la subregión del norte la posicionan como un ejemplo en la lucha por la construcción de paz y el cambio social. Tal como lo decía Aura Rosa Hernández en su entrevista, “nosotras ya estamos muy grandes, pero dejamos nuestro granito de arena para poder cambiar a la comunidad y ayudar a las personas a luchar por sus derechos. Aún nos falta mucho, pero nos levantamos cada día y hacemos lo que está en nuestras manos para lograr el cambio” (Anexo N°3, Transcripción propia, 4 de abril de 2019, p. 90).

5.3.5 Participación social y política de las mujeres

La participación de las mujeres de la Asociación ha hecho posible que exista una apertura de los espacios de participación dentro de la subregión y el departamento. Adicionalmente, la Asociación ha creado las bases necesarias dentro de la comunidad para

que las representantes en cada uno de sus municipios sean convocadas por las distintas alcaldías a espacios de participación social y comunitaria.

El trabajo realizado mediante las capacitaciones y talleres en la Asociación, ha hecho que algunas integrantes se fortalezcan como sujetos políticos dentro de su comunidad. Las acciones que se han desarrollado a lo largo del funcionamiento de la Asociación han creado confianza dentro de las mujeres y dentro de la comunidad, originando un ambiente propicio para la participación y visibilización de ellas en la subregión.

Al consolidarse como una asociación de mujeres, su largo recorrido y su lucha a través de los años, les ha permitido reivindicar sus derechos e incidir en la participación. Ellas lo expresan de la siguiente manera: “En el desarrollo local, la mujer campesina es el agente del desarrollo local, social, político, económico, cultural y ambiental, factores muy importantes para construir comunidad, convivencia y paz; sin embargo, se le ha excluido de los beneficios que genera el desarrollo y se ha desconocido el papel como agentes del mismo y sujetas de derecho, consolidarnos como iniciativa de Mujeres para la vinculación y participación equitativa en todos los ámbitos de la vida social permite lograr su autogestión, desarrollo y proyección social” (Anexo N°3, Transcripción propia, 4 de abril de 2019, p. 82).

Las mujeres integrantes de la Asociación han sido parte de distintos espacios de incidencia dentro de la comunidad, tanto municipal como regionalmente. Algunos de estos son la Asamblea Constituyente de Antioquia, concejos municipales como el Consejo Territorial de Planeación, el Consejo Municipal de Participación Ciudadana y Social, Consejo Municipal de Paz, Reconciliación y Convivencia; la Mesa de Participación de Víctimas a nivel Municipal y Departamental, y la Asociación de Usuarios de la Salud en la ESE Hospital San Juan de Dios de Yarumal. Esto es una evidencia de la gran variedad de espacios de participación en los cuales hacen parte las mujeres de la Asociación en la subregión del norte.

5.4. Conclusiones

A la hora de hablar de construcción de paz, desde una mirada descolonizadora, se puede ver el proceso, desde abajo, de los campos y las paces que ya existen y que ya son

posibles gracias a las voces que no salen a la luz, gracias a las posibilidades que crean los subalternos de la paz (Cruz & Fontan, 2014). Este tipo de procesos son los que se desarrollan dentro de la comunidad gracias a la incidencia de la Asociación de mujeres campesinas, cabeza de familia y empresarias del norte de Antioquia. Las iniciativas de paz, que nacen desde lo local, permiten abordar las problemáticas que se desarrollan específicamente en el entorno y crean espacios de confianza que hacen más fácil la transformación social. Tal como lo muestra Magallón (2001), las mujeres crean alternativas creativas e innovadoras para dar solución a los conflictos.

Por otra parte, la reconciliación tal como la expone Lederach (1998), es un punto de encuentro en el cual las personas deben descubrir formas de encontrarse consigo mismas y con sus enemigos. Este tipo de espacios se desarrollaron dentro de la Asociación e hicieron visible la necesidad de la confrontación de las víctimas con sus victimarios, como una forma de reconstruir su presente. Asimismo, el autor plantea la necesidad de que existan tres elementos clave dentro de la reconciliación, la verdad, la justicia y el perdón. Las mujeres que hacen parte de la Asociación comparten esta visión al hablar de la importancia de estos tres elementos para poder hablar de una verdadera reconciliación.

De igual manera, el género, la movilización por la paz y la participación política y social de la mujer, van de la mano dentro del caso de estudio. Tal como lo plantea Ibarra (2007), la relación de género y participación hace posible la discusión de la participación política y social de las mujeres ya que permite analizar su participación política en acciones colectivas, las cuales sus líderes denominan iniciativas por la paz y alianzas en contra de la guerra. Estas son acciones que producen intercambios de actitudes, alianzas políticas e interpretaciones de la realidad y que sientan las bases para la movilización social.

6. CONCLUSIONES GENERALES

Con el presente estudio de caso se evidencia la importancia de crear iniciativas por la paz desde lo local, como lo plantean Cruz y Fontan (2014), al hablar construcción de paz desde lo local, como el proceso de mirar, desde abajo, los campos y las paces que ya existen y que ya son posibles gracias a las voces que no salen a la luz, gracias a las opciones que crean los subalternos de la paz. Esta mirada de la paz, hace posible la visibilización de la labor que desempeñan grupos como la asociación CAFE, ya que incide en un cambio social al desempeñarse dentro de una comunidad, conocerla y hacer parte de ella.

Asimismo, tal como se muestra en el marco de contexto, la comunidad de la cual hacen presencia las mujeres miembros de la Asociación, se encuentra dentro de un territorio fuertemente azotado por la violencia, que aún en la actualidad sufre los vestigios de la guerra. Esta es una de las razones más importantes para la lucha de estas mujeres, entregarle un aliento de esperanza a las víctimas del conflicto a través de pequeñas acciones o grupos como Madres por la vida.

Como lo plantea Magallón (2001), las mujeres tienen la libertad de proponer y llevar a cabo soluciones innovadoras ante los conflictos. Lo cual les permite desarrollar iniciativas, enfocando el problema desde una lógica y una perspectiva radicalmente diferente. Una muestra de ello, es cómo las víctimas en el territorio han transformado sus recuerdos dolorosos de los hechos victimizantes que vivieron, en relatos que hoy pueden contar riéndose y haciendo memoria sobre ellos, este tipo de cambios se logran gracias a las dinámicas que desarrollan las distintas iniciativas de paz locales.

Otro punto de convergencia entre la teoría y lo evidenciado en el estudio de campo, es lo propuesto por Bautista y Bedoya (2011), al plantear cómo los escenarios de resistencia a la guerra y de iniciativas para la construcción de paz han implicado procesos de empoderamiento de las mujeres, permitiendo la transformación de sus concepciones sobre la ciudadanía y la desestructuración de las relaciones público-privado tanto al interior de las familias, como de las comunidades y en el escenario nacional. Esto, lo demuestran las experiencias de las mujeres de la Asociación dentro de su territorio, al crear en ellas una

conciencia desde la individualidad que hace posible que se empoderen de sus realidades propias, para así crear un mensaje que transmita y reúna a la sociedad para luchar por un mismo fin: la paz.

En cuanto a la categoría de reconciliación, se evidencia la consolidación de un concepto articulado entre lo expuesto por Lederach (1998) y la interpretación dada por las mujeres de la Asociación. Esto, debido a la importancia del perdón, la justicia y la verdad para que pueda existir una reconciliación verdadera. Como lo expresa el autor, “la verdad es el deseo de que se reconozca el mal sufrido y la validación de las experiencias y pérdidas dolorosas. La justicia representa la búsqueda de los derechos individuales y colectivos, de la reestructuración social y la restitución, pero está ligada a la paz, que destaca la necesidad de la interdependencia, el bienestar y la seguridad” (Lederach, 1998, p. 64).

Por otra parte, un punto de convergencia entre el análisis teórico realizado y las entrevistas en campo, es la necesidad del encuentro entre víctimas y victimarios para dilucidar la necesidad y posibilidad de la reconciliación real. En palabras de Lederach (1998), la reconciliación, como encuentro, plantea que el espacio para admitir el pasado e imaginar el futuro son los ingredientes necesarios para reconstruir el presente; para que esto suceda, las personas deben descubrir formas de encontrarse consigo mismas y con sus enemigos, sus esperanzas y sus miedos. Lo que en palabras de las mujeres de la Asociación se expresa como la necesidad de tener frente a frente a la persona que les hizo tanto daño, para así poder conocer su verdad y juzgar sus intenciones, además para generar un ambiente de confianza, en el que ellas puedan creer en la actitud reconciliadora de su victimario.

Al hablar de género y paz, es primordial tener en cuenta a Martínez (2000), quien presenta a la mujer como agente de paz, ya que desde su cotidianidad la mujer se ha esforzado por mantener un equilibrio y llevar a la culminación de conflictos de manera pacífica. En concordancia con esto, las miembros de la Asociación hacen énfasis en la importancia de crear un legado de paz desde la familia y el hogar, incentivando a la formación pacífica y promoviendo la creación de conciencia frente la violencia en espacios tan cotidianos como su casa.

De igual manera, es indispensable para las iniciativas de mujeres por la paz, crear ambientes inclusivos dentro de sus comunidades y de visibilización de su ardua labor ya que históricamente las mujeres han tenido que vivir en una constante lucha por no solo ser parte de una sociedad, sino además incidir en ella. Dentro de la lucha que ha llevado a cabo la Asociación de mujeres campesinas, cabeza de familia y empresarias del norte de Antioquia, resalta la necesidad de dejar una huella en sus acciones, una huella femenina que demuestre que es posible ser mujer y aportar a la paz desde espacios recónditos del país.

Para abarcar la perspectiva de movilización de mujeres por la paz, Díaz (2017), expone este tipo de movilización como una forma por medio de la cual las mujeres se abren paso en la sociedad y buscan la forma de incidir en ella a través de movimientos pacifistas, gracias a su histórica relación con la paz. Esto se relaciona con lo mencionado anteriormente y hace hincapié en la necesidad que tienen las mujeres de cambiar su entorno a través de mecanismos no violentos, siendo sujetos propositivos a la hora de generar soluciones alternativas a la guerra.

Adicionalmente, una de las razones por las cuales las mujeres buscan la paz como un fin en sí mismo es la asunción del rol de género que tradicionalmente se les ha asignado; esto las lleva a movilizarse en defensa de su papel como generadoras y defensoras de la vida frente a la amenaza de la guerra (Martínez, 2000). Sobre esto, las mujeres de la Asociación están de acuerdo, particularmente al hablar de su importante labor como dadoras de vida y por ser las personas idóneas para cuidarla y luchar por ella; esto, hace evidente el papel de la mujer como agente de paz y muestra a la movilización como el mecanismo adecuado para incidir dentro de la sociedad de forma pública y organizada, haciendo posible su rol como mediadora y su aporte en la reconstrucción de su entorno.

En cuanto a la participación política y social de las mujeres, se puede observar su estrecha relación con la movilización de Mujeres por la paz. Tal como lo expresa Ibarra (2007), la relación de género y participación, hace posible la discusión de la participación política y social de las mujeres ya que permite analizar dicho ejercicio en acciones colectivas, las cuales sus líderes denominan iniciativas por la paz y alianzas en contra de la guerra.

Esto también hace evidente la relación intrínseca de las tres últimas categorías del presente estudio de caso al hablar de la participación en términos de género y al expresar su intervención por medio de las iniciativas de paz.

Dentro de la Asociación, la participación anteriormente mencionada es posible gracias a su organización como iniciativa de paz. En más de dos décadas y con un esfuerzo constante, la Asociación ha logrado ser un referente de participación de las mujeres dentro de su territorio, haciendo posible su representación en distintos espacios dentro de la subregión, el departamento y el país.

Es necesario aclarar que la participación de las mujeres y la perspectiva de género van de la mano ya que las mujeres y las problemáticas que les han interesado, encuentran en la perspectiva de género una vía para hacer avanzar sus propuestas (Lagarde, 1996). Un ejemplo claro de esto, son los distintos mecanismos institucionales, las redes y encuentros que han creado las mujeres de la Asociación de mujeres campesinas, cabeza de familia y empresarias del norte de Antioquia, con el fin de visibilizarse y tener una voz propia dentro de su comunidad. En el marco de la participación y la visibilización se encuentra la propuesta del libro *Blanco de Yarumal*, en el cual se recogen experiencias de víctimas, testimonios y una serie de enseñanzas de la comunidad, víctima de uno de los muchos municipios que tuvieron que sucumbir ante la violencia de la guerra en múltiples ocasiones y que aún hoy tiene la incertidumbre de qué puede pasar mañana. Las conclusiones mencionadas anteriormente responden a la pregunta de investigación del presente estudio de caso, **¿Cuál ha sido el impacto de la Asociación de mujeres campesinas, cabeza de familia y empresarias del norte de Antioquia, dentro de su comunidad como iniciativa de mujeres por la paz?** y al objetivo general del mismo.

Asimismo, un punto clave dentro de la participación de las mujeres de la Asociación dentro del territorio es su empoderamiento y capacitación para ejercer como sujetos políticos dentro de sus municipios. Darle cara y voz femenina a su comunidad, las impulsa a capacitarse y potencializar sus habilidades con el fin de luchar y apoyar a su comunidad desde su rol como mujeres. Esto es visible dentro de la Asociación, ya que todas las mujeres que

pertenecen a ella han logrado ser partícipes de una gran variedad de escenarios dentro de sus distintos municipios, tanto a nivel político como social, haciendo que la participación femenina sea uno de los mayores alcances que ha tenido la Asociación dentro de la subregión y el departamento.

Finalmente, otros logros de la Asociación CAFE, es su convergencia y transversalidad de las cinco categorías desarrolladas en este caso de estudio. Esta transversalidad es crucial tanto en la teoría como en la realidad, ya que sin la articulación de cada uno de los conceptos trabajados no se podría hablar de una iniciativa de mujeres por la paz.

En el corazón de la Asociación, las cinco categorías van de la mano como los mecanismos mediante los cuales se puede incidir dentro de la sociedad para transformarla. Aunque aún falta mucho camino por recorrer y acciones por realizar, que por cuestiones de recursos se les ha hecho imposible, hoy en día se puede decir sin ninguna duda que este grupo de mujeres tiene las capacidades y las herramientas necesarias para continuar siendo un referente dentro de las iniciativas locales de Mujeres por la paz.

7. BIBLIOGRAFÍA

- Bautista-Bautista, S. C. y Bedoya-Calvo, I. C. (2017). *Mujer rural y construcción de paz: temas, problemas y desafíos*. *Prospectiva*, 24, 121- 148. En línea: <file:///Users/macbookair/Downloads/4545-157-15405-2-10-20171103.pdf>. Recuperado 7 de abril 2017
- Bloomfield, D., Barnes, T., & Huyse, L. (Eds.). (2003). *Reconciliation after violent conflict: A handbook*. International Institute for Democracy and Electoral Assistance. Recuperado de: <http://www.un.org/en/peacebuilding/pbso/pdf/Reconciliation-AfterViolent-Conflict-A-Handbook-Full-English-PDF.pdf>
- Camilo, Amanda Lucía (2006) *Las mujeres paz haremos movilizándonos contra la guerra*. Actoras políticas, desobedientes civiles, Minneapolis, Centro para Víctimas de la Tortura.
- Cruz, Juan Daniel. y Fontan, V. (2014). *Una mirada subalterna y desde abajo de la cultura de paz*. Ra Ximhai, vol. 10, núm. 2, enero-junio, pp. 135-152. Mexico.
- Data Paz (2018). Las mujeres en la movilización social por la paz (1982-2017). Reporte Trimestral. Centro de Investigación y Educación Popular/ Programa por la Paz (Cinep/PPP). Julio-septiembre.
- De Ávila, M. (2013). La Ruta Pacífica de las mujeres y su aporte en la construcción de paz en Colombia (Estudio de caso). (Tesis de pregrado). Pontificia Universidad Javeriana. Facultad de Ciencias Políticas y Relaciones Internacionales. Bogotá, Colombia. Recuperado de <https://repository.javeriana.edu.co/handle/10554/15220>
- Díez Jorge, M. E., & Mirón Pérez, M. D. (2004). *Una paz femenina*. En *Manual de paz y conflictos*. Universidad de Granada.
- Díaz, I. S. (2017). *Mujeres por la paz. Metodologías no violentas en movimientos pacifistas de mujeres: estudios de casos*. *Revista de Paz y Conflictos* ISSN 1988-7221 | Vol. 10 | N° 2 | 2017 | pp. 265-282.
- Fassler, D. C. (2004). *Desarrollo y participación política de las mujeres*. III Conferencia Internacional de la Red de Estudios sobre el Desarrollo Celso Furtado.
- Fontan, V. (2013). *Descolonizando la paz*. Pontificia Universidad Javeriana Cali: Edi. Sello Javeriano. Traducción Claret Cicneros. Cali.
- GMH. ¡basta ya! Colombia: Memorias de guerra y dignidad. Bogotá: Imprenta Nacional, 2013
- Ibarra, María Eugenia (2007) *Acciones colectivas de las mujeres en contra de la guerra y por la paz en Colombia*, *Revista Sociedad y Economía*, n° 13.

- Ibarra, Pedro (2005) *Manual de sociedad civil y movimientos sociales*, Madrid, Síntesis.
- Jiménez, V. E., & Comet, C. (2016). Los estudios de casos como enfoque metodológico Case studies as a methodological approach. *ACADEMO Revista de Investigación en Ciencias Sociales y Humanidades*.
- Lagarde, M. (1996). '*La perspectiva de género*'. En *Género y feminismo*. Desarrollo humano y democracia (págs. 13-38). España: Horas y Horas.
- Lederach, John Paul (1998): *The Journey toward Reconciliation*, Scottdale, PA, Herald Press (en prensa).
- Lederach, J. P. (2007). *Construyendo la paz Reconciliación sostenible en sociedades divididas*. Bogotá : Centro Cristiano para Justicia, Paz y Acción Noviolenta-Justapaz.
- Lederach, J (2009). *Testimonio y reparación como herramientas para la reconciliación*, Bogotá: Bakeaz. (pp 54-59)
- Londoño, M. C. (2019). *La Asociación de Mujeres Campesinas, Cabeza de Familia y Empresarias del Norte de Antioquia*. Yarumal, Antioquia .
- Luna, Lola. G . (1994). *Los movimientos de mujeres en américa latina o hacia una nueva interpretación de la participación política*. Universitat de Barcelona. Ponencia presentada en el IV Encuentro de Latinoamericanistas Españoles. Salamanca.
- MacGregor, F. (1991). "*Estudios sobre la violencia en el Perú*" en: *Revista de Neuropsiquiatría*, marzo-junio. No 1-2. Lima.
- Magallón Portolés, Carmen. (2001). *Mujeres que construyen la paz. Pensamiento y prácticas*. Universitat internacional de la Pau. Fundación Seminario de Investigación para la Paz (Fundación SIP), Centro Pignatelli, Zaragoza.
- Martínez López, Cándida. (2000). *Las mujeres y la paz en la historia: aportaciones desde el mundo antiguo*, en MUÑOZ, Francisco A. - LÓPEZ MARTÍNEZ, Mario Op. cit., pp. 255-290.
- Marín-Carvajal, I. (2013). Resistencias desde la huerta. Movilización de mujeres en zonas rurales del suroccidente colombiano. *La manzana de la discordia*, 8(2), 89-107. Recuperado de <http://www.bdigital.unal.edu.co/48564/1/resistenciasdesdelahuerta.pdf>
- Meertens, Donny (Coord.) (2007) *Colombia: brechas, diversidad e iniciativas*. Mujeres e igualdad de género en un país en conflicto, Bogotá, Agencia Sueca de Cooperación Internacional para el Desarrollo (ASDI).

- Municipio de Yarumal, A. (2016). *Plan de acción territorial "PAT" para la atención y reparación integral a las víctimas del conflicto armado en Yarumal*. Yarumal, Antioquia.
- Navia, Carmiña (2005) *Guerras y Paz en Colombia: las mujeres escriben*, Cali, Universidad del Valle/Programa editorial.
- Novo, R. M. (2013) *Hannah Arendt: Mundanidad y reconciliación* [en línea]. IX Jornadas de Investigación en Filosofía, 28 al 30 de agosto de 2013, La Plata, Argentina. En Memoria Académica. Disponible en: http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/trab_eventos/ev.2932/ev.2932.pdf
- Pino, Ana Cristina (2004) *El patriarcado y sus manifestaciones en el conflicto armado*, Bogotá, Asociación de Hombres por la Igualdad de Género (AHIGE)/REPEM.
- Prieto Delgado, Patricia (2004) *Las mujeres colombianas en busca de la paz: una aproximación a sus iniciativas y propuestas: Implementando la Resolución 1325. Programa de Paz y Seguridad en América Latina - UNIFEM Colombia*, Bogotá
- Red Nacional de Mujeres*. (1991). Obtenido de <http://www.rednacionaldemujeres.org/index.php/nosotras/nuestra-historia>
- Redepaz. (2018). Yarumal, Piloto de Reconciliación.
- Regionales, I. d. (2007). *Norte Desarrollo regional: una tarea común universidad-región*. Medellín
- Richmond, Oliver. (2011). *Resistencia y Paz Postliberal. Relaciones Internacionales*, núm. 16, febrero de 2011 GERI – UAM.
- Rodríguez, C., Pozo, T. & Gutiérrez, J. (2006). La triangulación analítica como recurso para la validación de estudios de encuesta recurrentes e investigaciones de réplica en Educación Superior. RELIEVE. Revista electrónica de Investigación y Evaluación Educativa, 12 (2), p. 289-305.
- Ruta Pacífica de las Mujeres (2006a) Boletín Institucional, n° 7, Bogotá.
- Ruta Pacífica de las Mujeres (2006b) *Nuevas formas de resistencia civil de lo privado a lo público*. Movilizaciones de la Ruta Pacífica 1993-2003, Bogotá.
- Sánchez Mora, M. L., & Rodríguez Lara, Z. (2015). *Acciones colectivas de las organizaciones de mujeres por la paz en Colombia*. Revista de Paz y Conflictos.
- Sánchez Upegui, Alexander. (2010). *Manual de redacción académica e investigativa: cómo escribir, evaluar y publicar artículos*. Católica del Norte Fundación Universitaria. Medellín.

- Scott, J. W. (1986). *Gender, a useful category of historical analysis*, American Historical Review, 91. Chicago, p. 1053-1075.
- Tafur, M. (2011). La construcción de paz desde el feminismo: una comparación de los movimientos de mujeres, la ruta pacífica y la red nacional de mujeres, sus discursos y prácticas en el escenario colombiano. (Tesis de pregrado). Pontificia Universidad Javeriana. Facultad de Ciencias Políticas y Relaciones Internacionales. Bogotá, Colombia. Recuperado de <http://repository.javeriana.edu.co/bitstream/10554/7747/1/tesis434.pdf>
- Tarrow, S. (1997). *El poder en movimiento. Los movimientos sociales, la acción colectiva y la política*. Madrid: Alianza Editorial.
- Vargas, D. M. (2014). Iniciativas Locales de Paz en Soacha: estudio de caso de un proyecto de cambio social con enfoque de género. (Tesis de pregrado). Pontificia Universidad Javeriana. Facultad de Ciencias Políticas y Relaciones Internacionales. Bogotá, Colombia. Recuperado de <https://repository.javeriana.edu.co/handle/10554/13409>
- Vargas, Ileana. (2012). *LA ENTREVISTA EN LA INVESTIGACIÓN CUALITATIVA: NUEVAS TENDENCIAS Y RETOS*. Revista Calidad en la educación superior Programa de autoevaluación académica Universidad Estatal a Distancia ISSN 1659-4703 Costa Rica revistacalidad@uned.ac.cr

8. ANEXOS.

- **8.1 Anexo: Consentimiento informado Anexo 1**

CONSENTIMIENTO INFORMADO



PONTIFICIA UNIVERSIDAD JAVERIANA
FACULTAD DE CIENCIA POLÍTICA Y RELACIONES INTERNACIONALES
DEPARTAMENTO DE CIENCIA POLÍTICA

Respetada participante:

Usted ha sido invitada a participar en la investigación de tesis “movimientos de mujeres por la paz, una mirada rural”, de la estudiante Sofia Ayala Saavedra dirigida por el Profesor Juan Daniel Cruz, académico de la Pontificia Universidad Javeriana.

Por intermedio de este documento se le está solicitando de manera comedida que participe en esta investigación debido a su conocimiento y su vinculación con los movimientos por la paz.

El propósito de esta investigación es conocer y analizar desde lo rural, las iniciativas o movimientos por la paz creados por mujeres, con el fin de reconocer el papel que juega la mujer en la paz y cuáles son las estrategias que se emplean.

Su participación es voluntaria, consistirá en la participación en una entrevista. Se le pedirá que conteste preguntas referentes a la investigación ya mencionada y durará el tiempo que usted considere necesario para responder.

El que Ud. decida participar de esta investigación no conlleva riesgos para su salud, ni su persona.

Su participación en esta investigación no involucra ningún daño o peligro para su salud física o mental y es voluntaria. Usted puede negarse a participar o dejar de participar total o parcialmente en cualquier momento del estudio sin que deba dar razones para ello ni recibir ningún tipo de sanción. Su participación en este estudio no contempla ningún tipo de compensación o beneficio. Cabe destacar que la información obtenida en la investigación será confidencial y anónima, y será guardada por el investigador responsable (Sofia Ayala)

y en dependencias de la Pontificia Universidad Javeriana. Sólo se utilizará en los trabajos propios de este estudio.

Una vez finalizada la investigación los participantes tendrán derecho a conocer los resultados del mismo para lo cual se socializará el trabajo de grado a los participantes.

La información que pueda obtenerse a partir de su participación será de utilidad para la investigación sobre cultura de paz, género, movimientos por la paz.

Si tiene dudas o consultas respecto de la participación en la investigación puede contactar a los investigadores responsables de este estudio, estudiante Sofia Ayala y Profesor Juan Daniel Cruz, quienes estudian y trabajan en la Pontificia Universidad Javeriana (sede Bogotá).

Si durante la investigación Usted tiene algún comentario o preocupación relacionados con la conducción de la investigación o preguntas sobre sus derechos al participar en el estudio, puede dirigirse al correo ayala-sofia@javeriana.edu.co y cruz.juan@javeriana.edu.co

Parte del procedimiento normal en este tipo investigación es informar a los participantes y solicitar su autorización (consentimiento informado). Para ello le solicitamos leer y devolver firmada el Acta de Consentimiento Informado.

Agradezco desde ya su colaboración, y le saludo cordialmente.

Quedando claro los objetivos del estudio, las garantías de confidencialidad y la aclaración de la información, acepto voluntariamente participar de la investigación, firmo la autorización,

ACTA CONSENTIMIENTO INFORMADO

Yo Alba Luz Chavarria Chavarria, Número de Identificación 21991114, miembro del grupo Asociación de Mujeres Campesinas CAFE/ Norte de Antioquia. Acepto participar voluntaria y anónimamente en la investigación "Estudio de caso movimiento-iniciativas de paz, Asociación Mujeres Campesinas, Cabeza de familia y Empresaria del Norte de Antioquia", dirigida por el profesor Juan Daniel Cruz., del Pregrado en Ciencia Política de la Pontificia Universidad Javeriana.

Declaro haber sido informado/a de los objetivos y procedimientos del estudio y del tipo de participación que se me solicita. En relación a ello, acepto participar en una serie de entrevistas que se realizarán durante el transcurso del estudio en la ciudad de Bogotá.

Declaro además haber sido informado/a que la participación en este estudio no involucra ningún daño o peligro para mi salud física o mental, que es voluntaria y que puedo negarme a participar o dejar de participar en cualquier momento sin dar explicaciones o recibir sanción alguna.

Declaro saber que la información entregada será **confidencial y anónima**. Entiendo que la información será analizada por la investigadora y que no se podrán identificar las respuestas y opiniones de modo personal. Por último, la información que se obtenga será guardada y analizada por el equipo de investigación, resguardada en dependencias de la Pontificia Universidad Javeriana y sólo se utilizará en los trabajos propios de este estudio.

Este documento se firma en dos ejemplares, quedando uno en poder de cada una de las partes.

Alba Luz Chavarria Chavarria

Nombre Participante

Sopa Ajala

Nombre Investigador

Alba Luz Chavarria Ch.

Firma

[Firma manuscrita]

Firma

Fecha: Yarumal, Febrero 27/2019

Fecha: Yarumal, Febrero 27/2019

ACTA CONSENTIMIENTO INFORMADO

Yo Ana Hanna Jaramillo Calle, Número de Identificación 32539131 de Yar., miembro del grupo Asociación de Mujeres Campesinas CATE, acepto participar voluntaria y anónimamente en la investigación "Estudio de caso movimiento-iniciativas de paz, Asociación Mujeres Campesinas, Cabeza de familia y Empresaria del Norte de Antioquia", dirigida por el profesor Juan Daniel Cruz., del Pregrado en Ciencia Política de la Pontificia Universidad Javeriana.

Declaro haber sido informado/a de los objetivos y procedimientos del estudio y del tipo de participación que se me solicita. En relación a ello, acepto participar en una serie de entrevistas que se realizarán durante el transcurso del estudio en la ciudad de Bogotá.

Declaro además haber sido informado/a que la participación en este estudio no involucra ningún daño o peligro para mi salud física o mental, que es voluntaria y que puedo negarme a participar o dejar de participar en cualquier momento sin dar explicaciones o recibir sanción alguna.

Declaro saber que la información entregada será **confidencial y anónima**. Entiendo que la información será analizada por la investigadora y que no se podrán identificar las respuestas y opiniones de modo personal. Por último, la información que se obtenga será guardada y analizada por el equipo de investigación, resguardada en dependencias de la Pontificia Universidad Javeriana y sólo se utilizará en los trabajos propios de este estudio.

Este documento se firma en dos ejemplares, quedando uno en poder de cada una de las partes.

Ana Hanna Jaramillo Calle

Nombre Participante

Sofia Ayala

Nombre Investigador

Juan Daniel Cruz

Firma

[Firma]

Firma

Fecha: Viernes, 6 marzo / 2019

Fecha: Viernes, 6 marzo / 2019

ACTA CONSENTIMIENTO INFORMADO

Yo Luz Elena Cano....., Número de Identificación 21603458....., miembro del grupo Asociación Mujeres Campesinas CAFE....., acepto participar voluntaria y anónimamente en la investigación "Estudio de caso movimiento-iniciativas de paz, Asociación Mujeres Campesinas, Cabeza de familia y Empresaria del Norte de Antioquia", dirigida por el profesor Juan Daniel Cruz., del Pregrado en Ciencia Política de la Pontificia Universidad Javeriana.

Declaro haber sido informado/a de los objetivos y procedimientos del estudio y del tipo de participación que se me solicita. En relación a ello, acepto participar en una serie de entrevistas que se realizarán durante el transcurso del estudio en la ciudad de Bogotá.

Declaro además haber sido informado/a que la participación en este estudio no involucra ningún daño o peligro para mi salud física o mental, que es voluntaria y que puedo negarme a participar o dejar de participar en cualquier momento sin dar explicaciones o recibir sanción alguna.

Declaro saber que la información entregada será confidencial y anónima. Entiendo que la información será analizada por la investigadora y que no se podrán identificar las respuestas y opiniones de modo personal. Por último, la información que se obtenga será guardada y analizada por el equipo de investigación, resguardada en dependencias de la Pontificia Universidad Javeriana y sólo se utilizará en los trabajos propios de este estudio.

Este documento se firma en dos ejemplares, quedando uno en poder de cada una de las partes.

Luz Elena Cano

Nombre Participante



Firma

Sofia Ayala

Nombre Investigador



Firma

Fecha: Viernes, Marzo 7/2019.....

Fecha: Viernes, Marzo 7/2019.....

ACTA CONSENTIMIENTO INFORMADO

Yo Ana Matilde Areiza....., Número de Identificación 32551562....., miembro del grupo Asociación de Mujeres Campesinas CAFE....., acepto participar voluntaria y anónimamente en la investigación "Estudio de caso movimiento-iniciativas de paz, Asociación Mujeres Campesinas, Cabeza de familia y Empresaria del Norte de Antioquia", dirigida por el profesor Juan Daniel Cruz., del Pregrado en Ciencia Política de la Pontificia Universidad Javeriana.

Declaro haber sido informado/a de los objetivos y procedimientos del estudio y del tipo de participación que se me solicita. En relación a ello, acepto participar en una serie de entrevistas que se realizarán durante el transcurso del estudio en la ciudad de Bogotá.

Declaro además haber sido informado/a que la participación en este estudio no involucra ningún daño o peligro para mi salud física o mental, que es voluntaria y que puedo negarme a participar o dejar de participar en cualquier momento sin dar explicaciones o recibir sanción alguna.

Declaro saber que la información entregada será **confidencial y anónima**. Entiendo que la información será analizada por la investigadora y que no se podrán identificar las respuestas y opiniones de modo personal. Por último, la información que se obtenga será guardada y analizada por el equipo de investigación, resguardada en dependencias de la Pontificia Universidad Javeriana y sólo se utilizará en los trabajos propios de este estudio.

Este documento se firma en dos ejemplares, quedando uno en poder de cada una de las partes.

Ana Matilde Areiza
Nombre Participante

Sofía Ayala
Nombre Investigador

Ana Matilde Areiza
Firma

Sofía Ayala
Firma

Fecha: Yarumal, 8 marzo / 2019.....

Fecha: Yarumal, 8 marzo / 2019.....

ACTA CONSENTIMIENTO INFORMADO

Yo Magdalena Calle, Número de Identificación 22210781, miembro del grupo Asociación de Mujeres Campesinas CAFE / Yarumal, acepto participar voluntaria y anónimamente en la investigación "Estudio de caso movimiento-iniciativas de paz, Asociación Mujeres Campesinas, Cabeza de familia y Empresaria del Norte de Antioquia", dirigida por el profesor Juan Daniel Cruz., del Pregrado en Ciencia Política de la Pontificia Universidad Javeriana.

Declaro haber sido informado/a de los objetivos y procedimientos del estudio y del tipo de participación que se me solicita. En relación a ello, acepto participar en una serie de entrevistas que se realizarán durante el transcurso del estudio en la ciudad de Bogotá.

Declaro además haber sido informado/a que la participación en este estudio no involucra ningún daño o peligro para mi salud física o mental, que es voluntaria y que puedo negarme a participar o dejar de participar en cualquier momento sin dar explicaciones o recibir sanción alguna.

Declaro saber que la información entregada será **confidencial y anónima**. Entiendo que la información será analizada por la investigadora y que no se podrán identificar las respuestas y opiniones de modo personal. Por último, la información que se obtenga será guardada y analizada por el equipo de investigación, resguardada en dependencias de la Pontificia Universidad Javeriana y sólo se utilizará en los trabajos propios de este estudio.

Este documento se firma en dos ejemplares, quedando uno en poder de cada una de las partes.

Magdalena Calle.
Nombre Participante

Sofia Ayala
Nombre Investigador

Magdalena Calle
Firma

Sofia Ayala
Firma

Fecha: Yarumal, Abril 4/2019.

Fecha: Yarumal, Abril 4/2019.

ACTA CONSENTIMIENTO INFORMADO

Yo Ana Rosa Hernandez de Posso, Número de Identificación 32552443, miembro del grupo Asociación de Mujeres Campesinas CAFE/Yarumal, acepto participar voluntaria y anónimamente en la investigación "Estudio de caso movimiento-iniciativas de paz, Asociación Mujeres Campesinas, Cabeza de familia y Empresaria del Norte de Antioquia", dirigida por el profesor Juan Daniel Cruz., del Pregrado en Ciencia Política de la Pontificia Universidad Javeriana.

Declaro haber sido informado/a de los objetivos y procedimientos del estudio y del tipo de participación que se me solicita. En relación a ello, acepto participar en una serie de entrevistas que se realizarán durante el transcurso del estudio en la ciudad de Bogotá.

Declaro además haber sido informado/a que la participación en este estudio no involucra ningún daño o peligro para mi salud física o mental, que es voluntaria y que puedo negarme a participar o dejar de participar en cualquier momento sin dar explicaciones o recibir sanción alguna.

Declaro saber que la información entregada será **confidencial y anónima**. Entiendo que la información será analizada por la investigadora y que no se podrán identificar las respuestas y opiniones de modo personal. Por último, la información que se obtenga será guardada y analizada por el equipo de investigación, resguardada en dependencias de la Pontificia Universidad Javeriana y sólo se utilizará en los trabajos propios de este estudio.

Este documento se firma en dos ejemplares, quedando uno en poder de cada una de las partes.

Ana Rosa Hernandez de Posso

Nombre Participante

Sofia Ayala

Nombre Investigador

Ana Rosa Hernandez de Posso

Firma

Sofia Ayala

Firma

Fecha: Yarumal, 4 Abril/2019

Fecha: Yarumal, 4 Abril/2019

- **8.2 Anexo: Ficha de caracterización**

Ficha de caracterización Yarumal

| | | |
|------------------------------|----------------------|------------------|
| Lugar: Yarumal, Antioquia | Fecha: 07/03/2019 | Hora: 6:00 pm |
|------------------------------|----------------------|------------------|

A. Datos de identificación

| | |
|---|--|
| 1. Nombre de la organización que representa: Asociación de mujeres campesinas, cabeza de familia y empresarias del norte del Antioquia | |
| 2. Año de creación: 2001 en la cámara de comercio. | |
| 3. Nombre del representante: <i>Magdalena Calle Londoño</i> | 4. Lugar de procedencia: Yarumal, Antioquia |
| 5. Grupo étnico: | 6. Ocupación: Gestora Social |

7. Antecedentes de la fundación de la organización:

En 1989 comenzó su funcionamiento, cuando el gobierno nacional crea las madres comunitarias, Magdalena Calle (Líder y presidenta de la Asociación) en ese entonces era dueña de un establecimiento comercial de materiales de construcción, entonces se creó un grupo de mujeres donde Magdalena Calle les ofrecía materiales de construcción y les brindaba atención en mejoramiento de vivienda. Ya en el año 1991 participaron en la asamblea nacional constituyente y defendieron el artículo 43 de la constitución y el artículo 95. En el año 1993 la gobernación de Antioquia convoca a las madres comunitarias para conformar la asociación de mujeres del norte y en el año 1996 convoca a mujeres cabezas de familia, en donde entro Magdalena Calle a organizar la asociación de mujeres cabeza de familia y en el 2001 con base de un trabajo de investigación de unas mujeres de la universidad de Medellín, convocan a la asociación cabezas de familia y recomiendan que se constituyan legalmente, estas estudiantes les ayudan a hacer todos los estatutos, la legalización en la cámara y comercio, y es entonces donde inician el trabajo como mujeres campesinas.

8. Visión – misión de la organización:

Misión: Las Mujeres como integrantes de una comunidad debemos velar por el bienestar personal y familiar, promover la solidaridad social, teniendo en cuenta su vida espiritual, familiar y comunitaria. A través de la Asociación participamos en el desarrollo rural, social, político y económico de nuestras familias y de la comunidad de la Región Norte de Antioquia.

| | |
|--|--|
| Visión: En el año 2.030, el NORTE será una ALDEA DE PAZ, donde la Mujer y la familia fomenten los valores y creencias, que permitan el desarrollo armónico, social y comunitario, para vivir satisfechos de sí mismos en armonía con Dios y la naturaleza. | |
| 9. Procedencia de los fundadores: Yarumal, Antioquia | |
| 10. ¿Por qué se crea la asociación? La asociación inicialmente se creó como un grupo de mujeres que se apoyaba y luchaba por la igualdad de género, la inclusión y la construcción de paz, en sus inicios no era una asociación legalmente constituida. Pero gracias a la recomendación que les hacen unas jóvenes estudiantes de la universidad de Medellín tras haber hecho su trabajo de investigación con la asociación, los miembros deciden legalizar la asociación y hacen todo el proceso de legalización en compañía de las estudiantes. Lo que hizo que pudieran gestionar y motivar a otras personas a que trabajaran por su bienestar familiar y así unimos esfuerzos particulares como sociales. | |
| 11. ¿Cuántas personas crearon esta asociación? 6 | |
| 12. ¿Cuál es la característica principal de la asociación? Son mujeres campesinas, mujeres cabezas de familia y empresarias. | |

B. Aspectos demográficos

| | | | | | | | | | | | | | | | | | |
|---|--|--|--|--|---|--|---|---------|--|----------|---|--------------|---|----------|-------------------------------|------------------------|--|
| 13. Población miembro de la organización : <i>20 mujeres,</i> | 14. Población beneficiada: <i>3000</i> | | | | | | | | | | | | | | | | |
| 15. Estructura de la población: | 16. Nivel educativo de la población | | | | | | | | | | | | | | | | |
| <table border="1"> <tr> <td>Número de infantes (0-17 años)</td> <td></td> </tr> <tr> <td>Número adultos en edad productiva (18 - 65 años)</td> <td></td> </tr> <tr> <td>Número de adultos de la tercera edad (65 en adelante)</td> <td></td> </tr> </table> | Número de infantes (0-17 años) | | Número adultos en edad productiva (18 - 65 años) | | Número de adultos de la tercera edad (65 en adelante) | | <table border="1"> <tr> <td>Ninguno</td> <td></td> </tr> <tr> <td>Primaria</td> <td>9</td> </tr> <tr> <td>Bachillerato</td> <td>3</td> </tr> <tr> <td>Pregrado</td> <td>5 profesionales 3 técnicas</td> </tr> <tr> <td>Cursos complementarios</td> <td></td> </tr> </table> | Ninguno | | Primaria | 9 | Bachillerato | 3 | Pregrado | 5 profesionales 3 técnicas | Cursos complementarios | |
| Número de infantes (0-17 años) | | | | | | | | | | | | | | | | | |
| Número adultos en edad productiva (18 - 65 años) | | | | | | | | | | | | | | | | | |
| Número de adultos de la tercera edad (65 en adelante) | | | | | | | | | | | | | | | | | |
| Ninguno | | | | | | | | | | | | | | | | | |
| Primaria | 9 | | | | | | | | | | | | | | | | |
| Bachillerato | 3 | | | | | | | | | | | | | | | | |
| Pregrado | 5 profesionales 3 técnicas | | | | | | | | | | | | | | | | |
| Cursos complementarios | | | | | | | | | | | | | | | | | |
| 17. Lugares de procedencia: La Subregión del Norte de Antioquia | 18. Personas con limitaciones permanentes: a) Si, una de las mujeres miembro tuvo una enfermedad y no tiene movilidad de una mano y un pie. | | | | | | | | | | | | | | | | |

Acceso a servicios públicos

| | | |
|--|--|-----|
| a) Acueducto: sí % de acceso: 95 | Estado: a) Bueno: b) Regular c) Malo El estado es bueno, ya que la mayoría de las mujeres viven en las cabeceras municipales de los distintos municipios. | 19. |
| b) Energía Eléctrica: sí % de acceso: 95 | Estado: a) Bueno: b) Regular c) Malo El estado es bueno, ya que la mayoría de las mujeres viven en las cabeceras municipales de los distintos municipios | |
| c) Telecomunicaciones: sí % de acceso: 95 | Estado: a) Bueno b) Regular c) Malo: El estado es bueno, ya que la mayoría de las mujeres viven en las cabeceras municipales de los distintos municipios | |
| Considera usted que en general la población tiene acceso a servicios de: | | |

C. Servicios Sociales

| | | |
|--|--|-----|
| a) Educación: sí % de acceso: 100 | Estado: a) Bueno: b) Regular c) Malo Bueno, la subregión cuenta con una buena oferta de establecimientos educativos. | 20. |
| b) Salud: sí | Estado: a) Bueno b) Regular: c) Malo Bueno, ya que gran parte de las mujeres miembro van al Hospital de Yarumal, que está clasificado en categoría 2. | |
| Considera usted que en general la población tiene acceso a servicios de: | | |

D. Actividades económicas

| |
|---|
| 21. ¿Cuáles son las actividades económicas que desarrollan los participantes de la organización? Siete son empleadas, una vive de recibir arrendamientos, dos son campesinas ganaderas y una es concejala, cinco son amas de casa, una es educadora, una es desempleada y una líder social. |
| 22. ¿Cómo es la forma de pago que se les atribuye? |

Principalmente son mujeres que viven como amas de casa, algunas con el subsidio del Estado por ser personas de la tercera edad y otras por arriendos de propiedades. Las mujeres que trabajan obtienen un sueldo y las que se dedican a las actividades de ganadería y caficultura obtienen dinero de la venta de sus productos.

23. ¿Cómo obtiene recursos la asociación?

Obtiene recursos por donaciones o las mismas asociadas, organizaciones privadas, contratos o concursos, convenio con rede paz.

E. Aspectos culturales

24. ¿Se realizan eventos masivos en donde se presenten acciones, proyectos o iniciativas de la asociación?:

Sí, se realizan reuniones mensuales en donde se exponen todas las actividades que realiza la asociación.

25. ¿Cómo ha sido asimilada la asociación dentro del municipio?

Como un referente de participación ciudadana y representación de las mujeres sobre todo campesinas.

28. ¿La asociación ha sabido resolver conflictos y ha fomentado una cultura de paz en el lugar en el cual hace impacto?

Sí, la asociación fue gestora del programa de conciliación en equidad con la universidad Católica de oriente, se formaron 25 líderes en conciliación en equidad. Realizan talleres enfocados en la solución pacífica de conflictos, participaron en compañía de la gobernación de Antioquia en la estrategia de no violencia en el 2003 y promueven la participación ciudadana en la convivencia en los territorios

29. ¿Cuáles son los principales proyectos de los cuales ha hecho parte la asociación?

A lo largo de todo su recorrido como asociación, los miembros de la misma han sido partícipes de una serie de proyectos, algunos dirigidos por organizaciones estatales y privadas, y otros realizados por la propia asociación para presentarlos en convocatorias. Algunos de los proyectos son:

En el 2002 la asociación participó en el proyecto de la asamblea constituyente de Antioquia, en donde se definió la misión y visión de la urbanización, ese proyecto se denominó el norte con mirada de mujer” en donde se trabajaron 5 temas, educación y cultura de paz, solución política del conflicto armado, desarrollo humano sostenible, gobernabilidad con participación ciudadana y orden social territorial. En 2006 participaron en las ágoras subregionales en el marco de la ley 975 de justicia y paz, en donde la asociación implementó un nuevo componente de memoria. En el 2010 ante el congreso nacional fueron partícipes para la formulación de la ley 1448 del 2011 en donde Magdalena Calle fue delegada con otras mujeres para ser incidencia en el congreso de la república. En el 2013 la asociación participó en una convocatoria que hizo la gobernación de Antioquia, denominada Iniciativas Comunitarias, en donde daban recursos para el fortalecimiento de organizaciones sociales legalmente constituidas, al ganar la convocatoria se obtuvieron 10 millones de pesos.

30. ¿Cómo la asociación de mujeres aporta a la construcción de paz?

Promoviendo la equidad social y el desarrollo. La asociación tiene el movimiento de madres por la vida en donde participan familias víctimas del conflicto armado. También tienen un proyecto de redes juveniles, en donde se vinculan los jóvenes de la subregión. Tienen un movimiento de niños, niñas y adolescentes que trabajan en conjunto con las instituciones educativas. Tienen programas de

promoción de la convivencia en la solidaridad. La asociación es un referente para trabajos de investigación y practicas universitarias.

F. Comunidad de Redepaz

31. ¿La organización se siente parte de Redepaz? ¿Por qué?

Si, ya que Redepaz es una red ciudadana de iniciativas de paz y contra la guerra, y como organización se enmarcan dentro de esta red y tienen la membresía de Redepaz y son las dinamizadoras de Redepaz en el norte de Antioquia a través del programa de acompañamiento al proceso de paz hacia la reparación y la reconciliación en el norte de Antioquia.

32. ¿En qué año la asociación comienzo a trabajar en compañía de Redepaz?

1996

33. ¿Cuál ha sido el aporte de Redepaz a su proyecto como asociación?

El principal aporte ha sido la capacitación que les han ofrecido, brindándoles las metodologías para el desempeño de su trabajo y recursos económicos para la realización de proyectos.

Firmas de las participantes en la construcción de esta ficha:

Magdalena Calle
Firma

Magdalena Calle.
Nombre

Aura Rosa Hernández
Firma

Aura Rosa Hernández de Passo.
Nombre

Ana Matilde
Firma

Ana Matilde
Nombre

Ana Matilde
Firma

Ana Matilde Calle.
Nombre

- 8.3 Anexo: Transcripción de entrevista

8.3.1 Anexo: Entrevista Alba Luz Chavarría Chavarría

Nombre de la entrevistada: ALBA LUZ CHAVARRÍA CHAVARRÍA

Municipio: YARUMAL -ANTIOQUIA

Organización: ASOCIACIÓN DE MUJERES CAMPESINAS, CABEZA DE FAMILIA Y EMPRESARIAS DEL NORTE DE ANTIOQUIA

Fecha: 27 de febrero de 2019

Entrevistadora: buenas tardes, ¿Cómo te llamas?

Alba Luz Chavarría Chavarría: buenas tardes, Alba Luz Chavarría Chavarría

Entrevistadora: ¿Cuántos años tienes?

Alba Luz Chavarría Chavarría: tengo 58 años

Entrevistadora: ¿A qué te dedicas actualmente?

Alba Luz Chavarría Chavarría: ama de casa, campesina legitima, madre de siete hijas mujeres.

Entrevistadora: ¿Hace cuánto te uniste a la Asociación de Mujeres campesinas del Norte?

Alba Luz Chavarría Chavarría: Yo tengo unos 11 o 12 años, con la mesa municipal 10 años y hace unos 16 meses me lance a la mesa departamental de víctimas. Yo hace mucho tiempo soy parte de la asociación, como soy victima yo he trabajado mucho, soy una mujer muy sincera y muy cumplida en mis cosas y por eso la gente voto por mi hace un año para quedar en la mesa departamental. Yo trabajo con madres por la vida y trabajo con doña Magdalena en muchas cosas.

Entrevistadora: ¿Cuál ha sido la razón para hacer parte de estos espacios de participación?

Alba Luz Chavarría Chavarría: por mi región, mi región fue muy sufrida por la violencia y a mí me pasaron muchas cosas, yo hice mi declaración como víctima por mis hijas, que tuve hijas muy mal, violadas en una finca de ganado que tenía en una carretera por Ochalí. Eso fue hace muchos años y paso por muchos años y en el 2000 hubo una masacre de 17 personas

y mis hijas se tuvieron que desplazar menores de edad. Yo sufrí mucho la violencia con esos grupos armados, el frente 36 y bloque mineros del bajo Cauca, entonces ese es el problema que me ha tenido a mí en esto y yo digo, no me retiro, porque aprendí a defender a mi familia y principalmente mi comunidad, ya comencé a conocer de derechos y leyes, por los grupos armados en las comunidades y nunca me he querido retirar. Diario me llaman.

Entrevistadora: ¿Ha sido parte de otros espacios de participación?

Alba Luz Chavarría Chavarría: trabajo con mi comunidad y por mi comunidad, saque la reparación colectiva de los tres corregimientos, fue mi persona que ha sido una mujer muy interesada, nosotros no tenemos puente vehicular porque es una zona muy abandonada por el Estado y por el municipio de Yarumal, es una comunidad muy pobre, como pudimos nos hicimos a una carreterita, en tiempo de invierno no tenemos paso y tenemos solo un carrito. A veces para venir aquí lo que le dan a uno no me alcanza, me toca aguantar hambre, hoy no me dieron para el desayuno, la dormida, yo veré en donde duermo. Me siento muy defraudada, muy aburrida y yo creo que tengo unos derechos. Yo veo que no me recompensa el tiempo como ama de casa, dejo la casa sola, los animalitos, el esposo es discapacitado, tiene 73 años ya casi y todas mis hijas se fueron, solo tengo una conmigo y tiene un hijo autista y el papá no le responde desde que me la dejo embarazada. Entonces necesito y trabajo es por esto, la reparación colectiva para mi corregimiento La Loma, si Dios lo quiere y la santísima virgen, si la Gobernación y el municipio no nos aportan para el puente y organizar la carreterita, entonces esa plata de la reparación colectiva, yo ya he hablado con esa comunidad para hacer con eso el puente comunitario y esa carretera la echamos como se dice, ilegal. Hemos tenido trastornos con el alcalde y con la administración, pero hay que seguir para adelante, porque hemos sido muy abandonados por el Estado.

Entrevistadora: ¿ustedes sienten que hay un acompañamiento por parte del Estado?

Alba Luz Chavarría Chavarría: no la verdad no, somos 130 habitantes, el empleo es muy escaso, donde había cultivos eso está acabado, la juventud no tiene trabajo, el café no tiene precio, es un campo muy abandonado por el Estado y el municipio, el alcalde nunca nos visita y cuando uno viene él nunca nos atiende. Imagínese que ya trabajo con la mesa de víctimas

departamental y la caseta comunal no tiene sillas y venimos acá y nunca, que no hay y que no hay, hace unos 6 o 7 meses, tenemos una garruchita para el tiempo de invierno y pasamos por ahí la cosas para surtir y pasamos la gente, y vine acá porque se nos dañó y le pedir al alcalde y me dijo ah sí, yo les dio 5 millones para que vuelvan y la organicen y no.

Entrevistadora: ¿Cómo crees tú que estas aportando a la paz desde la asociación de mujeres campesinas del norte?

Alba Luz Chavarría Chavarría: colaborando, enseñándole a la comunidad, a la gente no a la guerra, no a los cultivos ilícitos, no entrar a los grupos armados.

Entrevistadora: ¿crees que Redepaz es crucial para su proceso de participación?

Alba Luz Chavarría Chavarría: si es muy importante, yo estoy en Redepaz y yo trabajo y me ha gustado, por eso estoy en esas esperas de la reparación colectiva, Redepaz fue la que me ayudo para declarar. Yo me siento parte de Redepaz. He aprendido y yo le puedo enseñar a la comunidad a declarar y lo que son sus derechos, explicarle a la gente lo que hay que hacer.

Entrevistadora: ¿Cuál es tu opinión del trabajo que ha desempeñado por tantos años doña Magdalena Calle?

Alba Luz Chavarría Chavarría: ella es un ejemplo, nos ha ayudado mucho, nos ha enseñado mucho, ella es una mujer muy importante para todas nosotras, ella es la que ha estado enfrente de todo y nos ha apoyado, nos impulsa a seguir.

Entrevistadora: muchas gracias por tiempo, que tengas una feliz tarde.

Alba Luz Chavarría Chavarría: gracias, cuando vuelva a venir usted por acá yo vengo la visito.

8.3.2 Anexo: Entrevista Ana María Jaramillo Calle

Nombre de la entrevistada: ANA MARÍA JARAMILLO CALLE

Municipio: YARUMAL -ANTIOQUIA

Organización: ASOCIACIÓN DE MUJERES CAMPESINAS, CABEZA DE FAMILIA Y EMPRESARIAS DEL NORTE DE ANTIOQUIA

Fecha: 6 de marzo

Entrevistadora: Buenas tardes

Ana María Jaramillo Calle: Buenas tardes

Entrevistadora: ¿Cómo te llamas?

Ana María Jaramillo Calle: Ana María Jaramillo Calle

Entrevistadora: ¿A qué te dedicas actualmente?

Ana María Jaramillo Calle: Soy analista de la Agencia de Renovación del territorio en el municipio de Briceño

Entrevistadora: ¿Por qué se creó la asociación?

Ana María Jaramillo Calle: Asociación se creó en el año 91, como asociación de mujeres cabeza de familia. Con el objetivo de dinamizar y Buscar el desarrollo de la participación de las mujeres en diferentes espacios a nivel subregional. Como yo estaba estudiando la universidad, con mi compañero de trabajo enfocamos la tesis de nosotras en el papel que ha tenido la mujer. Porque en el norte de Antioquia la mujer es la que ha llevado la batuta en muchos procesos y nunca se visualiza ese trabajo. Entonces con el equipo de trabajo que hicimos mirar el papel que ha jugado la mujer en el desarrollo empresarial en el norte de Antioquia. Nosotras habíamos de la asociación y varias veces habíamos trabajado con ellas, dentro de los resultados surgió la sugerencia de que se formalizarán para empezar un trabajo más protagónico y más visible en el norte de Antioquia.

Entrevistadora: ¿Hace cuánto haces parte de la asociación?

Ana María Jaramillo Calle: Desde el 2002, porque ya me gradué y empecé un trabajo diferente dentro de la asociación.

Entrevistadora: ¿Cuál es tu cargo dentro de la asociación?

Ana María Jaramillo Calle: Soy la vicepresidenta

Entrevistadora: ¿Cuál es la característica principal de la asociación?

Ana María Jaramillo Calle: Es un trabajo hecho social, un trabajo empresarial enfocado para participación de las mujeres en diferentes escenarios no sólo la parte social sino también productiva. Se han hecho también algunos intentos en la parte política.

Entrevistadora: ¿Cómo obtiene recursos la asociación?

Ana María Jaramillo Calle: A través de diferentes actividades que se realizan, últimamente hemos estado en la atención logística de eventos. También en el abordaje de proyectos como el piloto de reconciliación, que sirvió para ejecutar recursos En beneficio de lo que se quería con el programa.

Entrevistadora: Me podrías hablar de alguno de los proyectos de la asociación

Ana María Jaramillo Calle: En la parte del acompañamiento que se le hace a las víctimas, es un trabajo en el que se ha buscado visibilizar lo que es el tema de víctimas en los diferentes municipios. Que ellos conozcan sus derechos y conozcan Cómo acceder al tema de la reparación. El mejor camino es la capacitación y con las diferentes líderes que se tienen en cada uno de los municipios se busca transmitir el conocimiento, y como ellos pueden ejercer y hacer cumplir sus derechos. Ha sido un trabajo constante buscando ese proceso y que no simplemente se tengan como un dato estadístico sino que de verdad la gente sepa que tiene derecho y que hacer frente a una situación tan difícil como los hechos de violencia.

Entrevistadora: ¿Cómo crees que ha sido asimilada la asociación dentro del municipio?

Ana María Jaramillo Calle: La han asimilado una forma muy positiva, porque nosotros hemos sido muy participativas y la forma como lo hemos hecho, no solamente ir a una reunión si no demostrarles a las diferentes organizaciones a los diferentes entes a otros líderes, el

conocimiento que nosotros tenemos del proceso. Ya no es simplemente que digan a la asociación sino que se sabe que nosotros somos un referente del trabajo que se está haciendo dentro de la subregión. Incluso del departamento, porque muchas de las experiencias que se han tenido aquí se ha podido replicar en otras subregiones del departamento, en el bajo cauca, en el Urabá, en el mismo Medellín. Porque nos han llevado a exponer el trabajo que hemos hecho, muchas veces saben que hicimos alguna actividad y los preguntan como lo hicimos y cómo nos fue, eso sido muy significativa en el trabajo que se ha hecho.

Entrevistadora: ¿Cuál fue la razón para que tú te unieras a la asociación?

Ana María Jaramillo Calle: La razón es la cercanía con Magdalena, porque nosotros somos tres hijos y de los tres hijos la más cercana al tema participativo he sido yo. Y también el querer tener un poquito de cancha en la parte social, porque uno la ve a ella haciendo muchas cosas y dije bueno ingresemos, y el conocimiento que tengo en la parte administrativa me ayudaba para ayudarles mucho a ellas al principio en todo lo que fue la formalización.

Entrevistadora: ¿Cómo crees que la asociación construye Paz?

Ana María Jaramillo Calle: En la incidencia que tiene porque todos los que hacen parte de la asociación, porque mira que no solamente se imparte las mujeres sino también se tiene una atención a los hombres. Las experiencias que se han vivido han servido para la construcción de paz. El estar en unos escenarios tan difíciles como ha sido lo que se ha vivido en estos municipios, las Ha fortalecido mucho hayas como personas entonces eso ha servido para que no simplemente se hable de paz sino que a través de hechos y acciones se llegue a hablar y trabajar en temas de paz.

Entrevistadora: ¿La organización hace parte de Redepaz?

Ana María Jaramillo Calle: Sí, porque ellos han sido los que más nos han apoyado y los que más nos han ayudado a que la asociación siguen ese proceso de construcción. Han ayudado en el proceso de formación para que se pueda hablar en términos y con hechos ciertos de cómo construir La Paz.

Entrevistadora: ¿Es necesario que exista un cambio social para poder construir Paz?

Ana María Jaramillo Calle: Sí, yo considero precisamente porque la paz busca construir una sociedad diferente, uno de los objetivos de la asociación es incidir en el cambio social y mostrarle a la comunidad que se puede vivir diferente. Que se puede vivir sin que haya violencia.

Entrevistadora: ¿Crees que existe una diferencia entre las iniciativas de paz realizadas por el estado y las iniciativas que se desarrollan desde la comunidad?

Ana María Jaramillo Calle: Si existe una diferencia porque las iniciativas que se desarrollan desde la comunidad, hacen que se vean los problemas que realmente hay dentro de la comunidad. Porque sólo siendo parte de la comunidad uno se puede dar cuenta de lo que hay que trabajar y de lo que hay que hacer. Además es muy diferente que alguien de afuera venga aquí, enseñarnos o a capacitarnos a que lo haga alguien de la misma comunidad.

Entrevistadora: ¿Es necesario que exista perdón y verdad para que se pueda dar la reconciliación?

Ana María Jaramillo Calle: Sí, para que exista la reconciliación es muy importante que las personas que le hicieron daño a las víctimas digan la verdad y le pidan perdón a las personas a las que les hicieron daño para que se pueda hablar de una Reconciliación más adelante.

Entrevistadora: ¿Crees que el ser mujer hace más o menos posible la construcción de confianza dentro de la comunidad?

Ana María Jaramillo Calle: Sí yo creo que sí, porque como mujeres se nos hace más fácil acercarnos a los demás y crear una relación en donde las personas tengan la libertad de hablar conmigo y así confiar en mí. Eso nos pasa dentro de la asociación al tener como cabeza de la asociación a Magdalena, las personas ya la toman como un referente y al ver todo lo que haya hecho por la comunidad, ya las personas dicen tener la confianza para acudir a ella por cualquier problema o situación que necesiten.

Entrevistadora: ¿Consolidarse como una iniciativa de mujeres por la paz les permite reivindicar sus derechos?

Ana María Jaramillo Calle: Sí, nosotros aparte de reivindicar nuestros derechos también les enseñamos a los demás hacer valer sus derechos. La asociación intenta capacitar a la comunidad en derechos humanos para que las personas conozcan y peleen por sus derechos.

Entrevistadora: Muchas gracias

Ana María Jaramillo Calle: Muchas gracias a usted, feliz tarde

8.3.3 Anexo: Entrevista a Luz Elena Cano

Nombre de la entrevistada: LUZ ELENA CANO

Municipio: YARUMAL -ANTIOQUIA

Organización: ASOCIACIÓN DE MUJERES CAMPESINAS, CABEZA DE FAMILIA Y EMPRESARIAS DEL NORTE DE ANTIOQUIA

Fecha: 7 de marzo de 2019

Entrevistadora: Buenas tardes.

Luz Elena Cano: Buenas tarde

Entrevistadora: ¿Cómo te llamas?

Luz Elena Cano: Luz Elena Cano Torres

Entrevistadora: ¿A qué te dedicas actualmente?

Luz Elena Cano: Ama de casa y en el municipio de Campamento yo realizo muchos procesos sociales y políticos durante años.

Entrevistadora: ¿Cuál es tu nivel educativo?

Luz Elena Cano: Yo hice hasta 11 de bachillerato.

Entrevistadora: ¿Cómo has sido afectada por el conflicto?

Luz Elena Cano: he sido afectada en varias ocasiones. A mí me asesinaron dos hermanos que fueron Concejales y otro que fue alcalde, la guerrilla se lo llevo, fue un hecho muy trágico en el año 2002, porque acá no había fuerza pública. Nosotros estábamos muy solos, ellos entraban y salían cuando querían, salíamos a la puerta y nos encontrábamos con ellos y que toca hacer, pues sonreírles para que no nos fuera a pasar nada. Yo como vivo detrás del comando de policía fue afectada la mitad de mi vivienda por una bomba que pusieron en el comando de la policía, en ese momento yo esta en embarazo y del susto yo perdí a mi bebe de cuatro meses. También tuve desplazamiento porque nos hicieron ir a todos de Campamento, esto quedo muy solo. Aquí han entrado el ELN y las FARC, han hecho dos tomas, han tumbado dos veces el comando de la policía. También estuvieron los paramilitares, que sacaban de las casas a las personas y nos hacían salir al parque para que

viéramos como asesinaban a la gente, a media noche estuviéramos como estuviéramos teníamos que salir.

Entrevistadora: ¿Hace cuánto perteneces a la Asociación de Mujeres Campesinas, Cabeza de familia y Empresarias del Norte?

Entrevistadora: pertenezco desde 1998

Entrevistadora: ¿Por qué se creó la Asociación de Mujeres Campesinas, Cabeza de familia y Empresarias del Norte?

Luz Elena Cano: se creó con el fin de empoderar a las mujeres, tener liderazgo y por la disposición de las mujeres. Porque las mujeres tenemos compromiso, somos valientes, somos defensoras, somos constantes y buscamos la lucha por los derechos de las mujeres.

Entrevistadora: ¿Cuál fue la principal razón para que te unieras a la Asociación?

Luz Elena Cano: desde pequeña me gusta mucho trabajar por la comunidad y por las mujeres y por eso entre a la asociación. Estoy de lleno con la asociación haciendo las reuniones, haciendo trabajo de capacitación y dando a conocer todos los temas que trabajamos, articulando a muchas instituciones del municipio y de la región.

Entrevistadora: ¿Qué es madres por la vida?

Luz Elena Cano: Es un engranaje de personas que han sido víctimas del conflicto armado, personas que han sufrido distintos hechos victimizantes. Nos acompañamos y nos apoyamos, aportamos a la memoria, la justicia, la verdad y la reparación de las víctimas del conflicto armado.

Entrevistadora: ¿Desde cuando trabajas con madres por la vida?

Luz Elena Cano: tenemos la organización hace 12 años a raíz de la convocatoria de Redepaz a reuniones de líderes de los municipios, para la conformación de estas organizaciones. Me encanta trabajar por la gente y doy mi tiempo y esfuerzo a favor de la comunidad.

Entrevistadora: ¿Cómo las mujeres de la asociación aportan a la construcción de paz?

Luz Elena Cano: lo principal es el aporte a la unidad, apoyamos el liderazgo en la comunidad, somos conciliadoras en el territorio, yo personalmente soy conciliadora en equidad en el municipio. Nosotras proponemos mecanismos alternativos de solución de conflictos y aportamos a la construcción de un tejido social.

Entrevistadora: ¿Cómo ha sido el acompañamiento Estatal a la Asociación?

Luz Elena Cano: a mí me parece que la gobernación nos ha acompañado, nos han hecho acompañamiento en la red de mujeres de Campamento y en el nodo municipal de mujeres. Algunos Alcaldes nos han apoyado a participar en algunos premios, como, la antioqueña de oro.

Entrevistadora: ¿Te sientes parte de Redepaz?

Luz Elena Cano: sí, soy parte de Redepaz desde el año 2003.

Entrevistadora: ¿Cuál crees que ha sido el principal aporte de Redepaz a la Asociación?

Luz Elena Cano: es la motivación y el acompañamiento desde que conformamos la asociación de víctimas. Nos brindaban capacitaciones y nos impartían conocimiento.

Entrevistadora: ¿Se puede entender la reconciliación como un nuevo comienzo?

Luz Elena Cano: cuando se trata de reconciliación es un paso que uno da hacia la paz, es para sentirse mejor con uno mismo, de que no hay rencores. Uno nunca olvida lo que le ha pasado, pero la reconciliación le ayuda a uno a subsanar un poquito.

Entrevistadora: ¿Para que se pueda dar la reconciliación es necesario que exista el perdón?

Luz Elena Cano: No puede haber reconciliación sin perdón, primero tiene que haber un perdón y luego vamos a la reconciliación, el perdón es muy necesario.

Entrevistadora: ¿La verdad y la justicia son componentes importantes para que exista la reconciliación?

Luz Elena Cano: si claro, a través de la verdad uno puede saber por qué ocurrieron los hechos, por qué le paso esto. Uno tiene que hacer el esclarecimiento de la verdad primero para que todo se vaya juntando, la reconciliación, el perdón y la verdad. La verdad es muy importante

para tener una verdadera reconciliación. La justicia, es lo mejor, que se haga justicia por lo que le ha sucedido a uno, queremos la justicia.

Entrevistadora: ¿Por qué se definen como asociación de mujeres?

Luz Elena Cano: esto fue creado en compañía de la secretaria de la mujer hace muchos años, hicieron un llamado para asistir a reuniones y así podíamos empoderarnos de muchos temas. De equidad de género nos ilustraban sobre la importancia de la mujer y de asociarnos, porque uno asociado aprende muchas cosas y se da cuenta que se está moviendo en el medio.

Entrevistadora: ¿Creen que el ser mujer hace más o menos posible la construcción de confianza dentro de su comunidad?

Luz Elena Cano: Las mujeres somos las que debemos crear confianza, porque somos dadoras de vida, tenemos nuestros hijos y venimos de una mujer. Es muy importante que salgamos a crear confianza y es importante involucrarnos en toda la comunidad en general, en diferentes organizaciones para tener una paz estable. Además la mujer es el motor de todo en la familia y eso muy importante para crear confianza.

Entrevistadora: Como mujeres ¿Cuáles creen que son sus principales cualidades para promover la paz?

Luz Elena Cano: ser mujer de paz es empezar primero en la familia, si estamos bien en la familia, nosotras podemos transmitir la paz en diferentes espacios en lo comunitario.

Entrevistadora: ¿Con sus acciones como organización buscan una transformación social?

Luz Elena Cano: con toda asociación hay una transformación social, porque si nos empoderamos de los temas y somos mujeres luchadoras, somos emprendedoras y valientes. Con nuestra entrega y nuestra sororidad, en todos los espacios de lo que hacemos parte logramos una transformación y cambiamos la mente de las personas. Al promover los derechos y capacitar a las personas estamos transformando.

Entrevistadora: ¿Qué tipo de actividades o eventos han realizado en defensa de los derechos de las mujeres?

Luz Elena Cano: por ejemplo por parte de asociación tenemos un cronograma de actividades para el año, celebramos el día de la mujer y el día de la madre, promovemos la semana por la paz, el día de amor y la amistad. Siempre realizamos estas actividades en acompañamiento de las mujeres, en marzo hicimos toda una semana por los derechos de las mujeres.

Entrevistadora: ¿Sus acciones como asociación a favor de la paz, ayudan a la que las mujeres miembros se fortalezcan como sujetos políticos dentro de la sociedad?

Luz Elena Cano: si, por ejemplo yo he sido concejala en el municipio en dos periodos, en el 2004 y en el 2012. En el año 2012 presente al honorable Concejo Municipal la política pública de las mujeres, la cual me fue aprobada, donde habla de igual de derechos y oportunidades para las mujeres de campamento. A partir de esta política pública, se han hecho muchas actividades en el municipio a favor de la mujer. También pertenezco al nodo municipal de mujeres en el municipio, a la red de mujeres y casi siempre estoy participando en todo porque me gusta. En este momento estoy estudiando en Medellín, poder político con las mujeres y también estoy esperando noticias sobre un diplomado de la gobernación sobre política de la mujer. Otra vez estoy como candidata al Concejo por la mujer otra vez este año. Conforme la organización de personas en situación de discapacidad, la asociación de mujeres y la organización de victimas Madres por la vida. Yo he trabajado mucho tiempo con las mujeres y las mujeres debemos empoderarnos de muchos temas, para así ayudar a la paz que tanto necesitamos.

Entrevistadora: ¿Cuál ha sido el principal obstáculo de la organización?

Luz Elena Cano: pues la dificultad a veces es que uno invita a personas del campo y no hay viáticos para darles a estar personas que quieren participar. El problema casi siempre es el dinero.

Entrevistadora: ¿Cuáles han sido los mayores éxitos y fracasos de la Asociación?

Luz Elena Cano: los mayores éxitos han sido, el aprendizaje porque nos dedicamos a la capacitación y la resistencia. Hemos resistido por más de 20 años, porque unas se van del municipio y otras nos quedamos a impulsar a las demás personas y ayudarlas. El mayor

fracaso es que no hay dinero, porque uno no puede hacer todo lo que quiere y contar con la gente porque no hay plata para que asistan a las actividades.

Entrevistadora: bueno, muchas gracias por compartir conmigo tu experiencia, feliz tarde.

Luz Elena Cano: No, ha usted por la entrevista, me parece muy importante haber compartido con usted mi experiencia en el municipio Campamento.

8.3.4 Anexo: Entrevista a Ana Matilde Areiza Restrepo

Nombre de la entrevistada: ANA MATILDE AREIZA RESTREPO

Municipio: YARUMAL -ANTIOQUIA

Organización: ASOCIACIÓN DE MUJERES CAMPESINAS, CABEZA DE FAMILIA Y EMPRESARIAS DEL NORTE DE ANTIOQUIA

Fecha: 8 de marzo

Entrevistadora: Buenos días

Ana Matilde Areiza Restrepo: Buenos días

Entrevistadora: ¿Cómo te llamas?

Ana Matilde Areiza Restrepo: Ana Matilde Areiza Restrepo

Entrevistadora: ¿A qué te dedicas actualmente?

Ana Matilde Areiza Restrepo: Soy ama de casa, hago parte de talleres comunitarios que me enseñen, soy presidente de la junta de acción comunal de la Vereda San Antonio de Yarumal. Soy fundadora del programa MANA de la vereda, me gusta mucho trabajar con mi comunidad. Algo parte del comité de ética del hospital de Yarumal y representó la asociación en la mesa ambiental del municipio. Yo hago parte de la asociación de mujeres campesinas, cabeza de hogar y empresarias del norte de Antioquia, también hago parte de Redepaz.

Entrevistadora: ¿Has sido víctima del conflicto armado?

Ana Matilde Areiza Restrepo: Soy víctima del conflicto porque cuando yo era pequeña que de huérfana, y tenía que ordeñar unas vacas con uno de mis hermanos pequeños, nos encontramos con un grupo que parecía ejército y que nos dijo que teníamos que sacar el ganado de ese lugar. Yo en ese momento no le hice caso porque a mí no me daba miedo, a pesar de que ellos estaban en la casita ahí viendo. Un día me dijeron que me iban a ayudar a arriar la lechería y que me fuera con ella que no volviera por allá, se quedó un ganado allá y a los dos días cuando fuimos a darle vuelta ya no había nada. Luego resultó que era las FARC. He sufrido de varias extorsiones, en mi vereda y aquí en el casco urbano del municipio Yarumal.

Entrevistadora: ¿Hace cuánto haces parte de la asociación de mujeres?

Ana Matilde Areiza Restrepo: Hace unos 18 a 20 años, llegué a donde doña Magdalena por un señor de aso comunal de mi Vereda, él me dijo que a ella le gustaba trabajar por las mujeres y por las víctimas. Y como cuando eso yo ya había tenido la extorsión, me fui acercando a ella y comencé a trabajar con ella.

Entrevistadora: ¿Cuál es tu Cargo en la asociación de mujeres?

Ana Matilde Areiza Restrepo: Soy secretaria

Entrevistadora: ¿Cuál es su principal función como miembros de la asociación en sus veredas y corregimientos?

Ana Matilde Areiza Restrepo: Nosotras somos líderes en nuestros corregimientos y veredas, intentamos ayudar a las personas de nuestra comunidad y si necesitan algún tipo de asesoría les recomendamos que vengan a donde doña Magdalena. Nosotros intentamos llevar la información de aquí del casco urbano de Yarumal hacia la parte rural en donde nosotros recibimos.

Entrevistadora: ¿Cuál fue la razón para que te unieras a la asociación de mujeres?

Ana Matilde Areiza Restrepo: La razón es que yo nunca entendí que yo podría ser víctima, porque yo pensé que lo que a mí me pasó simplemente me ha pasado a mí y que yo no podía decir nada porque esas personas me dijeron que yo no podía decir nada y me amenaza. Yo creía que las víctimas no eran sino los otros, que yo no era víctima, cuando Doña Magdalena me dijo, usted está callada sabiendo que lo que a usted también le pasó la hace víctima. Pero la razón principal fue por una señora que le mataron un hijo en mi Vereda, y como yo estaba muy enferma me pidió el favor a mí de que viniera a las charlas y a las reuniones. De la unidad de víctimas me llamaban a mí para que yo le comunicara la señora, entonces yo ya fui llegando a lo de las reuniones de la mesa de víctimas.

Entrevistadora: ¿Cuál es tu nivel educativo?

Ana Matilde Areiza Restrepo: Quinto de primaria

Entrevistadora: ¿Cuál es la característica principal de la asociación de mujeres?

Ana Matilde Areiza Restrepo: La asociación se encarga de la comunicación de la información a las veredas y corregimientos, ayuda a las víctimas y permite que las mujeres hagan parte de los espacios de participación que ofrece el municipio. También intenta concientizar a las mujeres campesinas y capacitarlas.

Entrevistadora: ¿Cuáles han sido los espacios de participación de los cuales has hecho parte a través de la asociación?

Ana Matilde Areiza Restrepo: Yo hago parte de la mesa ambiental del municipio representando a la asociación, hago parte de la asociación de usuarios del hospital y acompañé a doña Magdalena en las distintas actividades que se realizan en el municipio.

Entrevistadora: ¿Cómo aporta la sucesión de mujeres a la construcción de paz en el municipio?

Ana Matilde Areiza Restrepo: Como mujeres construimos la paz desde nuestras casas, apoyando la comunidad y ayudándole a lo que se nos es posible. Hoy en día la pasé construye desde la casa, en la calle no es posible construir Paz. Por eso nosotras trabajamos enseñándoles a las mujeres desde la casa.

Entrevistadora: ¿Tú te sientes parte de Redepaz?

Ana Matilde Areiza Restrepo: Si yo soy parte de Redepaz, quienes certificaron como miembro de Redepaz.

Entrevistadora: ¿Cuál crees que ha sido el principal aporte de Redepaz a la asociación?

Ana Matilde Areiza Restrepo: El proyecto que hicimos el año pasado por los corregimientos, a mí me tocó el de los Llanos de Cuiva. Hicimos un proyecto convoca vamos a las personas, hacíamos los talleres. Había talleres sobre víctimas, derechos Humanos, memoria, reconciliación y Justicia.

Entrevistadora: ¿Para que exista la reconciliación es necesario el perdón?

Ana Matilde Areiza Restrepo: Con los talleres quienes hicieron, a mí me enseñaron que si es necesario el perdón para que nosotros entendamos Que lo que nos hicieron nuestros victimarios es parte del pasado y que no es algo a lo que se le tenga que echar tierra, sino que es algo que nos lleva a pensar en algo que no sea guerra sino en La Paz, y para poder tener paz es necesario el perdón y la verdad.

Entrevistadora: Muchas gracias

Ana Matilde Areiza Restrepo: A usted muchas gracias.

8.3.5 Anexo: Entrevista a Magdalena Calle Londoño

Nombre de la entrevistada: MAGDALENA CALLE

Municipio: YARUMAL -ANTIOQUIA

Organización: ASOCIACIÓN DE MUJERES CAMPESINAS, CABEZA DE FAMILIA Y EMPRESARIAS DEL NORTE DE ANTIOQUIA

Fecha: 4 de abril de 2019

Entrevistadora: Buenos días

Magdalena Calle: Buenos días

Entrevistadora: ¿Cómo te llamas?

Magdalena Calle: Magdalena Calle

Entrevistadora: ¿Cuántos años tienes?

Magdalena Calle: 63

Entrevistadora: ¿Cuál es tu cargo dentro de la Asociación?

Magdalena Calle: Soy la presidenta

Entrevistadora: ¿Qué es madres por la vida?

Magdalena Calle: Madres por la Vida, es un Movimiento Nacional, liderado desde el año 2007 por REDEPAZ, que se convierte en una estrategia fundamental de organización del área de protección a la población civil, resaltamos en esta área su importancia, por cuanto para su fortalecimiento y actuación se asume la perspectiva de género y la reclamación de atención diferenciada de género.

En la Asociación es una Estrategia de acompañamiento humanitario, social y político a personas afectadas por el conflicto armado y víctimas de violaciones a los derechos humanos e infracciones al derecho internacional humanitario, en Yarumal y Norte de Antioquia.

Entrevistadora: ¿Es necesario que exista un cambio social para poder hablar de paz?

Magdalena Calle: Es necesario, no solo un cambio social, sino un cambio político que permita a todos los Actores a sentarse a concertar y hablar de paz, convivencia y reconciliación

Entrevistadora: ¿Con sus acciones como organización buscan una transformación social?

Magdalena Calle: En la confrontación armada que durante largos años han padecido las Comunidades de Yarumal y el Norte de Antioquia, la población civil directamente las mujeres, niños, niñas, adolescentes y jóvenes; han sido afectadas de diversas maneras y han tenido que vivir y resistir en medio de un Tejido Social destruido por el conflicto político armado que tiene nombre de Mujeres y rostros de niños y niñas; es por ello que nuestras acciones buscan una transformación para la Reconstrucción del Tejido Social en nuestras comunidades.

Entrevistadora: ¿Existe una diferencia entre las iniciativas de paz realizadas por el Estado y las iniciativas que se desarrollan desde la comunidad?

Magdalena Calle: Hay un concepto que permite diferenciar las iniciativas realizadas por el Estado y las iniciativas realizadas desde las comunidades; y es que la mayoría por no decir que todas las iniciativas del Estado están enmarcadas en Programas de Gobierno de turno sin embargo las iniciativas desarrolladas por las comunidades están enmarcadas en su labor misional, en su quehacer, en razón de su función.

Entrevistadora: ¿Cuál es el aporte de las Mujeres de Yarumal a la paz en el municipio?

Magdalena Calle: Promoción y defensa de los derechos humanos prevalentes y con enfoque diferencial de niños, niñas y adolescentes, Mujeres Campesinas y adultos mayores. La Participación ciudadana y control social a la función pública a través de Veeduría Ciudadana.

Entrevistadora: ¿Consolidarse como una iniciativa de mujeres por la paz les permite reivindicar sus derechos?

Magdalena Calle: En el desarrollo local, la Mujer Campesina es agente del desarrollo local, social, político, económico, cultural y ambiental; factores muy importantes para construir

comunidad, convivencia y paz; sin embargo se le ha excluido de los beneficios que genera el desarrollo y se ha desconocido el papel como agentes del mismo y sujetas de derecho, consolidarnos como iniciativa de Mujeres para la vinculación y participación equitativa en todos los ámbitos de la vida social permite lograr su autogestión, desarrollo y proyección social.

Entrevistadora: ¿Se puede entender la reconciliación como un nuevo comienzo?

Magdalena Calle: La educación tiene un valor importante como herramienta fundamental para superar la violencia y desaprender los mensajes y los gestos de la guerra, lo que permite un nuevo comienzo encaminado a la convivencia y la reconciliación, con las comunidades y las personas que en un momento fueron los victimarios.

Entrevistadora: ¿Qué tipo de acciones realizan para promover la reconciliación dentro de la comunidad de víctimas?

Magdalena Calle: La promoción de su organización como un colectivo perteneciente a una comunidad y al momento hemos logrado:

Madres por la Vida: Víctimas en el Yarumal

Comité de Desplazados del Norte de Antioquia “CODESNA”

Comité de Víctimas y Desplazados de Ochali “COMVYDO”

Comité Nacional de Víctimas en El Aro “CONELARO”

Comité de Víctimas y Desplazados de El Rosario

Comité de Víctimas y Desplazados de La Loma

Comité de Desplazados de Minera Las Brisas

Corporación de Amor a Niños, Niñas Y Adolescentes de Yarumal “CANYA”

Entrevistadora: ¿Qué tipo de encuentros han desarrollado para que las víctimas puedan relacionarse con sus victimarios?

Magdalena Calle: Documentación de los hechos

-Asistencia a audiencias de versiones libres

-Asistencia a audiencias de imputaciones de cargos

- Asistencia a audiencias de lectura de Sentencias
- Asistencia a audiencias de seguimientos de Sentencias
- Diseño e implementación de Actos Simbólicos en Memoria, Dignificación y Resarcimiento a las Víctimas del Postulado Rodrigo Pérez Álzate
- Escribir el “Libro Blanco de Yarumal”

Entrevistadora: ¿Cómo fue su experiencia con el Proyecto Piloto de Reconciliación de Redepaz?

Magdalena Calle: Fue y será un escenario de fortalecimiento ciudadano para contribuir a la paz y la reconciliación desde la memoria transformadora. Desarrollar y potenciar estrategias pedagógicas de paz que permitan la implementación de la Cátedra Itinerante la cual se desarrolla a través de jornadas de reflexión y acción simbólica desde el arte y la cultura con cinco categorías propuestas a partir de análisis del contexto:

- Derechos Humanos: “Memoria en la palabra” canción
- Memoria transformadora: “Coloreamos la esperanza” pintura
- Cultura de Paz y Reconciliación: “Sembramos sueños”
- Justicia Transicional: “Tu vida en escena”
- Hilando nuestra Participación como ciudadanos

Entrevistadora: ¿Por qué se definen como asociación de mujeres?

Magdalena Calle: Somos una estructura legal, que promueve la organización social regional, la participación ciudadana y comunitaria, la capacitación de la Mujer para la vinculación y participación equitativa en todos los ámbitos de la vida social que le permita lograr su autogestión, desarrollo y proyección social.

Entrevistadora: Como mujeres ¿Cuáles creen que son sus principales cualidades para promover la paz?

Magdalena Calle: Ser dadoras de Vida, ser guías de la Sociedad, ser protectoras de la Familia, ser sembradoras de Paz, equidad y desarrollo en el Campo y la Ciudad. Ser modelos de Participación que permite ser parte del desarrollo para la Ciudadanía y la Democracia.

Entrevistadora: ¿Qué tipo de actividades o eventos han realizado en defensa de los derechos de las mujeres?

Magdalena Calle:

- Participación activa en la formulación de la Constitución Nacional de 1991 en la promoción y defensa de los artículos 43 y 95.
- Participación activa del “Mandato de l@s Ni@s por la Paz” en 1996
- En la implementación de la Ley de Justicia y Paz en 1996
- Divulgación del 7º “tarjetón por la paz, la vida y la libertad” en 1997
- Movimiento Político “Mujeres Unidas por Yarumal”
- Diseño de la Visión “El Norte con mirada de Mujer” en 2002
- En el año 2004 desarrollaron el programa Mujer cabeza de familia y microempresaria. En donde se busca capacitar a mujeres cabeza de hogar en proyectos económicos por medio de microempresas.
- Formulación de la Política Pública para las Mujeres de Antioquia
- Formulación de la Política Pública para las Mujeres de Yarumal
- Formulación del “Pacto de Gobernabilidad con las Mujeres de Yarumal”
- Implementación de la Estrategia de “PARES Comunitarios” en 2013 como medida de satisfacción en el marco de la Ley 1448 de 2011 y del Programa de Iniciativas Comunitarias de la Gobernación de Antioquia.
- En 2013 se Participa en el Diseño de la Política Pública Nacional para las Mujeres Víctimas del conflicto armado, orientadas por MAPP-OEA, la Unidad de Atención y Reparación Integral a las Víctimas y la Gobernación de Antioquia.
- En la formulación de los Acuerdos de Paz 2012-2016

Entrevistadora: ¿Creen que el enfoque de género es importante para lograr la consolidación de la paz?

Magdalena Calle: Planear con enfoque de género es planear para una condición propia del ser humano. La consolidación de la paz se puede lograr con la participación activa de las Mujeres, por ser la población más afectada por el conflicto armado. La construcción de paz

es desde los territorios y los fundamentos para una paz sostenible, se soportarán sobre las políticas y estrategias propuestas como base de los Acuerdos de Paz, permitiendo orientar nuestras acciones para trabajar por la paz territorial, la Organización de las Mujeres es la semilla fundamental para la construcción de la paz.

Entrevistadora: ¿Qué tipo de espacios de participación han tenido gracias a la organización?

Magdalena Calle:

- Asamblea Constituyente de Antioquia
- Concejos Municipales
- Consejo Territorial de Planeación
- Consejo Municipal de Participación Ciudadana y Social
- Consejo Municipal de Paz, Reconciliación y Convivencia.
- Mesa de Participación de Víctimas a nivel Municipal y Departamental
- Asociación de Usuarios de la Salud en la ESE Hospital San Juan de Dios de Yarumal

Entrevistadora: ¿Cómo ha sido su integración y organización dentro de esos espacios?

Magdalena Calle: Trabajo en “REDES” como la Red de Mujeres que lidera Redepaz

- Red de Mujeres Públicas que lidera la Gobernación de Antioquia
- Nodo de Organizaciones de Mujeres que lidera la Gobernación de Antioquia con la Oficina para las Mujeres de la Alcaldía Municipal

Entrevistadora: ¿Cuáles fueron las Estrategias que emplearon para ser visibles e incidir dentro de la comunidad?

Magdalena Calle: Formación de “PARES Comunitarios” a través de la Escuela Itinerante” de formación para la paz, los derechos humanos, la ciudadanía, la convivencia y el desarrollo local.

El devenir de la historia ha demostrado que la Educación y el Desarrollo Social y Cultural están íntimamente ligados, con la implementación de la Propuesta de la “CATEDRA

ITINERANTE” unas prácticas modificaciones entrarán en la vida cotidiana de la comunidad afectada por el conflicto armado en el Municipio de Yarumal y la Subregión Norte de Antioquia; principalmente las relacionadas con actividades culturales y de formación ciudadana “entre iguales”.

La Educación entre “pares” o “entre iguales” ocurre cuando los niños y niñas, los y las jóvenes, las mujeres o los adultos educan a otros de edad, cultura o estatus social similares; incluso aquellos de grupos de comunidades en desventaja.

La Educación entre “pares” refuerza las capacidades de los participantes para tomar acción y formar parte de las soluciones para el bienestar de la comunidad y apunta a una mayor apropiación de los procesos en lugar de estar en posición pasiva, sumisa y receptora en que se les coloca a menudo.

Entrevistadora: Muchas gracias

Magdalena Calle: Gracias a usted

8.3.6 Anexo: Entrevista a Aura Rosa Hernández

Nombre de la entrevistada: AURA ROSA HERNÁNDEZ

Municipio: YARUMAL -ANTIOQUIA

Organización: ASOCIACIÓN DE MUJERES CAMPESINAS, CABEZA DE FAMILIA Y EMPRESARIAS DEL NORTE DE ANTIOQUIA

Fecha: 4 de abril de 2019

Entrevistadora: Buenos días

Aura Rosa Hernández: Buenos días

Entrevistadora: ¿Cómo te llamas?

Aura Rosa Hernández: Aura Rosa Hernández

Entrevistadora: ¿Cuál es su papel en la asociación?

Aura Rosa Hernández: Haber en la organización he sido integrante hace mucho tiempo desde que empezó asociación de mujeres campesinas, cabeza de familia y empresarias CAFE. Fue en el 2002 y hemos estado trabajando por las mujeres cabeza de familia de familia y empresarias, siempre trabajamos por el bienestar de las mujeres. La misión siempre ha sido ser solidarias con las mujeres en todos sus estados, ya sea político, social o espiritual.

Entrevistadora: ¿Qué cargo ocupa dentro de la asociación?

Aura Rosa Hernández: Soy la tesorera

Entrevistadora: ¿Hace cuánto eres la tesorera?

Aura Rosa Hernández: Desde que empezamos

Entrevistadora: ¿Por qué te uniste a la asociación de mujeres CAFE?

Aura Rosa Hernández: Yo soy una mujer a la que le gusta el liderazgo, yo me vine desplazada de Ituango, entonces llegué aquí y antes estuve en Medellín y por allá hice algunas cosas algunos liderazgos. Cuando llegué aquí Me encontré con la asociación de mujeres y me conocí con las directivas y con Doña Magdalena y me gustó, y sigo trabajando con las mujeres de Yarumal.

Entrevistadora: ¿Cómo ha sido afectada por el conflicto?

Aura Rosa Hernández: Yo fui afectada por el conflicto en Ituango, ahí me mataron mi esposo y ahí me desplace para Medellín. En Medellín trabajé mucho tiempo en un barrio que se llama el trébol, fue un barrio que fundamos un grupo de mujeres desplazadas, nos unimos 40 mujeres e hicimos una asociación de mujeres para poder trabajar y luchar por el bienestar de todas las desplazadas que estábamos allá. Trabajé 4 años con las mujeres de allá, gestionando recursos y haciendo todo lo posible para que unas desplazar, porque dizque una cosa de alto riesgo. Pero luchamos y funcionamos hasta que ese barrio quedó allá y allá está. Allá me mataron dos hijos unos milicianos, ya después de que me mataron mis hijos me vine para acá para Yarumal y aquí ya eché raíces.

Entrevistadora: ¿Qué grupo fue el que te desplazó?

Aura Rosa Hernández: Según Las investigaciones de la fiscalía quién te dicen que fue la guerrilla de las FARC, el bloque 36 o el 18, en fin no sé porque allá había de los dos grupos, hay paramilitares y guerrilla y cuando a mí me preguntaron Pues yo no sabía qué grupo había sido. Porque a mi casa no llegaron a matarlo sino que lo mataron por allá en otra finca.

Entrevistadora: ¿Cuál es la característica principal de la asociación?

Aura Rosa Hernández: Trabajar por las mujeres y más que todo por las mujeres víctimas, nos caracterizamos por estar siempre pendientes de las mujeres víctimas y de las mujeres campesinas. En este momento estamos trabajando con la asociación de mujeres campesinas siempre buscando el bienestar de las mujeres. Porque Las campesinas son unas mujeres muy olvidadas, porque en la ciudad y en las cabeceras municipales las mujeres tienen más oportunidades, en cambio las mujeres campesinas tienen muy poquitas oportunidades, por las salidas del campo y por muchas otras razones. La participación de las mujeres campesinas es muy limitada, por eso tratamos que las mujeres del campo tengan una mejor participación.

Entrevistadora: ¿De qué se trata madres por la vida?

Aura Rosa Hernández: Después de que yo llegué aquí a la Yarumal nosotros comenzamos a trabajar en la Constituyente y todas esas cosas de participación que ha habido en el país, en

Antioquia y en Yarumal. Y cuando yo llegué aquí a Yarumal se estaba formando un grupo de personas víctimas del conflicto armado que fue el que empezó todo esto de la ley 975, el decreto 1290 y entonces Redepaz convocó para que hiciéramos un grupo para poder luchar por nuestros derechos como víctimas. Ya teníamos que crear una asociación y entonces ahí empezamos Doña Magdalena, mi persona y como tres o cuatro personas más, empezamos a trabajar para organizarnos como asociación de víctimas. Ya luego pensamos en el nombre, entonces le pusimos madres por la vida sin desconocer que también hay hombres, estamos los 17 municipios de Antioquia. Nos caracterizamos por visibilizar a las víctimas del conflicto armado y empezamos a hacer una reuniones, poco a poco fue creciendo la gente fueron llegando más víctimas.

Entrevistadora: ¿Cuáles son los principales proyectos de los cuales ha hecho parte la asociación de mujeres?

Aura Rosa Hernández: Aquí se han hecho muchos proyectos por ejemplo, pares comunitarios, nos capacitaron en Medellín y nos ganamos un proyecto de la gobernación que fue cofinanciado por él PNUD. La idea era tener capacitaciones para luego capacitar a los demás en el tema de pares comunitarios

Entrevistadora: ¿Cómo crees que la asociación de mujeres aporta a la construcción de paz?

Aura Rosa Hernández: En las capacitaciones que se hacen se hablan de la paz y la reconciliación, aunque para mí la paz y la reconciliación tiene que ser una serie de cosas que hagan parte del bienestar de las mujeres y de las personas que son víctimas y que no son víctimas, porque es que la paz no solamente es de las personas que fueron víctimas sino de todos porque una cosa influye con la otra. Yo creo que nosotras influimos en la paz haciendo capacitaciones de educación con las mujeres, aunque nos falta porque yo pienso que para influir más y para procurar la paz es necesario que todas las personas tengan sus necesidades básicas satisfechas. Hay muchas mujeres que son desplazadas y que son víctimas y que están pasando por unas situaciones muy graves, como su seguridad alimentaria hay gente que no tiene vivienda, gente sin empleo digno por ser personas de muy baja escolaridad. Yo creo que nosotros contribuimos a la paz tratando de que esas mujeres tengan una mejor calidad de

vida, pero para tener mejor calidad de vida todavía nos falta mucho para gestionar recursos para que las mujeres y las personas mejoren sus condiciones de vida. Yo creo que cuando las mujeres y su familia tengan estabilidad y no estén aguantando hambre y no esté sufriendo por pagar un arriendo o estar de arrimada en una casa, se podrá hablar de paz. Porque una cosa es la paz bélica y otra es la paz social o política.

Entrevistadora: ¿Tú te sientes parte de Redepaz?

Aura Rosa Hernández: Sí, porque yo empecé con ropas prácticamente desde que entré a esta asociación, empezamos en Bogotá y casi siempre me invitan a Redepaz cuando van hacer asambleas y tengo el carnet de Redepaz y me siento redepacina al ciento por ciento.

Entrevistadora: ¿Crees qué es importante que se desarrollen iniciativas de paz como la asociación de mujeres desde lo local?

Aura Rosa Hernández: Si es muy importante porque las personas que desarrollan este tipo de iniciativas son personas que tienen la capacidad de gestionar recursos y de ayudar a la comunidad, entonces siempre que se trabaje por la comunidad es muy importante que existan este tipo de grupos.

Entrevistadora: ¿Se puede entender a la reconciliación como un nuevo comienzo?

Aura Rosa Hernández: Nosotras ya estamos reconciliadas con nosotras mismas como víctimas, ya fuimos víctimas hace mucho tiempo y ya estamos preparadas para una reconciliación. Pero mientras no veamos con quién, es con quien yo me voy a reconciliar, tenemos que juntarnos víctimas y victimarios para poder hacer el ejercicio de mirar sí, sí es cierto que somos capaces de reconciliarnos, porque si no perdemos el tiempo. Yo siempre digo la plata se pierde, cuando mandan personas hablar de reconciliación, porque nosotros como víctimas estamos reconciliados, con la vida y con el conflicto. Nosotras tenemos que mirar frente a frente a las personas que nos hicieron daño para mirar a ver si, si somos capaces de reconciliarnos. Cuando uno ve una persona si frente a frente que te hizo daño pues uno La mira y piensa, depende de la actitud de la persona si yo me puedo reconciliar o hasta la puedo perdonar, pero si yo no la veo y si no me ha pedido perdón cómo voy a perdonar y cómo me voy a reconciliar. Yo digo, nosotros como víctimas estamos preparadas porque nos han

capacitado pero no sé si hagan lo mismo con los victimarios. En algún momento nos tenemos que ver cara a cara y eso no va a ser fácil ni para ellos ni para nosotros Pero nos tenemos que preparar. Yo creo que para que haya paz tiene que ver primero reconciliación, porque si no estamos caminando en contravía.

Entrevistadora: ¿Para qué exista la reconciliación es necesario el perdón?

Aura Rosa Hernández: Por eso es tan importante la confrontación porque tú puedes ver la actitud de la otra persona y esa persona te puede pedir perdón, y tú te puedes reconciliar y luego perdonar a la persona. Si esa persona verdaderamente muestra un arrepentimiento, real y verdadero yo creo que uno si se puede reconciliar con ella.

Entrevistadora: ¿La verdad tiene que existir para que se pueda dar la reconciliación?

Aura Rosa Hernández: Sí, la verdad es muy importante pero la verdad de los victimarios, nosotros como víctimas ya sabemos nuestra verdad y el país sabe nuestra verdad, nosotros ya la hicimos y la contamos y la puedo encontrar en la personería o donde sea pero nosotros lo que necesitamos es que los victimarios digan la verdad. Que ellos nos digan a nosotros que fue lo que pasó y por qué lo hicieron. Ya nosotros la verdad ya le hemos dicho y la verdad tiene que venir de allá para acá. Nosotros necesitamos que ellos vengan aquí, que vengan y me digan bueno es que en Ituango hicimos esto y aquello, pero que me digan por qué, me digan, no sé cualquier cosa pero que me lo digan.

Entrevistadora: ¿Crees que la justicia es importante para la reconciliación?

Aura Rosa Hernández: Sí, reconciliación sin justicia no hay y paz sin Justicia no hay. Para garantizar que no se vuelva a repetir tiene que haber justicia. Yo veo muy mala la justicia, malísima, sea la ordinaria o la justicia para la paz. Empezando porque la justicia para la paz, yo leyendo y escuchando noticias voy a ver que si ellos cuentan la verdad tienen unas amnistías, pero que tampoco están obligados a contarla. Entonces para que nos ponemos a botar caspa y perder plata, si eso no va a servir para que haya justicia porque son muy flexibles si quieren decir la verdad está bien y sino pues también.

Entrevistadora: ¿Crees que por el hecho de ser mujer es más fácil establecer confianza con la comunidad?

Aura Rosa Hernández: Yo creo que sí, porque las mujeres tenemos ese don de generar confianza. Pero a nosotras nos falta trabajar mucho por las mujeres, para poder crear una verdadera confianza.

Entrevistadora: Como mujeres ¿cuáles crees que han sido las principales cualidades que les ayudan a promover la paz?

Aura Rosa Hernández: Nosotras tratamos demostrarles a los demás que se puede construir paz, ponemos nuestro granito de arena para hacer la paz porque si nosotros no ponemos de nuestra parte dentro de nuestras familias y comunidades, no sería posible conseguir la paz. Una de las cualidades que nosotros tenemos es que tratamos de llevar el mensaje de que tenemos que ser conscientes, nosotras que somos dadoras de vida, las que cuidamos a nuestros hijos y aportamos a la paz desde nuestra familia. Y tener siempre un lenguaje de paz, sin pensar en la violencia o el desquite, el resentimiento social.

Entrevistadora: ¿Crees que es importante el enfoque de género en la construcción de paz?

Aura Rosa Hernández: Sí, porque no es lo mismo lo que le pasó a una mujer a lo que le pasó a un hombre en la guerra. Nosotras las mujeres fuimos las viudas, las que nos quedamos sin hijos, a las que nos violaron. Es importante equilibrar las cargas, para poder hablar de equidad de género.

Entrevistadora: ¿Cuáles son las principales dificultades para movilizarse por la paz aquí en el territorio?

Aura Rosa Hernández: La falta de recursos, porque muchas veces nos hace falta recursos para movilizarnos a los corregimientos, para poder llevar mensajes a los corregimientos.

Entrevistadora: Muchas gracias, feliz tarde

Aura Rosa Hernández: Gracias a usted.